

# Proyecto *Domus-La Alcudia*. Vivir en *Ilici* (fase III)

## Memoria científico-técnica actuación 2019

Sonia Gutiérrez Lloret, Jesús Moratalla Jávega,  
Julia Sarabia Bautista, Víctor Cañavate Castejón









# **Proyecto *Domus*-La Alcudia. Vivir en *Ilici* (fase III)**

## **Memoria científico-técnica actuación 2019**

**Sonia Gutiérrez Lloret, Jesús Moratalla Jávega,  
Julia Sarabia Bautista, Víctor Cañavate Castejón**



INSTITUT UNIVERSITARI  
D'INVESTIGACIÓ EN  
ARQUEOLOGIA I  
PATRIMONI HISTÒRIC

UNIVERSITAT D'ALACANT

INSTITUTO UNIVERSITARIO  
DE INVESTIGACIÓN EN  
ARQUEOLOGÍA Y  
PATRIMONIO HISTÓRICO

UNIVERSIDAD DE ALICANTE



PROYECTO FINANCIADO POR EL PROGRAMA PROPIO DEL  
VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN  
Y TRANSFERENCIA DE CONOCIMIENTO PARA EL  
FOMENTO DE LA I+D+I  
EN LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE

L'Alcúdia 



**Ajuntament d'ELX**





|  |    |
|--|----|
| I. Presentación                              |    |
| I.1. Ficha técnica.....                      | 9  |
| I.2. Planteamiento previo .....              | 10 |
| II. Trabajos realizados                      |    |
| II.1. Excavación arqueológica.....           | 14 |
| II.2. Relación Unidades Estratigráficas..... | 36 |
| III. Materiales destacados                   |    |
| III.1. Hallazgos materiales destacados.....  | 40 |
| IV. Conclusiones                             |    |
| IV. 1. Interpretación.....                   | 64 |
| V. Divulgación                               |    |
| V.1. Formación y Difusión.....               | 70 |
| VI. Bibliografía                             |    |







**PRESENTACIÓN**





## I.1. Ficha técnica

|  |   |
|--|---|
| Financiación   | Ayudas para la realización de proyectos de investigación arqueológica en La Alcudia 2018, Programa Propio del Vicerrectorado de Investigación y Transferencia de Conocimiento para el fomento de la I+D+i de la UA  |
| Nº Expediente Conselleria                                      | 2018/1276-A (SS.TT. A-2004-055)   |
| Entidades colaboradoras  | Ayuntamiento de Elche, Fundación Universitaria de Investigación La Alcudia de Elche   |
| Investigador principal   | Sonia Gutiérrez Lloret  |
| Dirección científica   | Sonia Gutiérrez Lloret, Jesús Moratalla Jávega, Julia Sarabia Bautista, Víctor Cañavate Castejón  |
| Técnicos   | Víctor Cañavate   |
| Fecha de realización   | 11/03/2019-30/05/2019   |
| Equipo de investigación  | Trinidad Tortosa, Sebastián Pérez, Mónica Ruiz-Alonso, David Hernández, Soledad Belmar, Alicia Fernández, Carolina Doménech, Ignasi Grau, F. Javier Jover, Miguel Louis, Fernando Prados, Feliciano Sala, Yolanda Spairani, Palmira Torregrosa, M <sup>a</sup> Paz de Miguel, Roberto Ruiz, Gabriel García, Victoria Amorós |
| Peones especializados financiados por el Ayuntamiento de Elche | José Efrén Maillo, Adrián Beas, Pedro Mardos  |

## I.2. Planteamiento previo

La tercera campaña de excavación en el sector 4F supone la continuación de una de las líneas de fomento de la investigación en La Alcudia en el Programa Propio para el Fomento de la I+D+I en la Universidad de Alicante. La excavación se realiza dentro del **Proyecto Domus: vivir en Ilici**, proyecto que queda enmarcada dentro del Plan General de Investigación, de acuerdo al Reglamento que regula las actuaciones arqueológicas en la Comunidad Valenciana (aprobado por el decreto 107/2017, de 28 de julio, del Consell).

Los trabajos se centran en un sector comprendido entre las domus 3F y 5F (el conocido como sector 4F) que abarca unos 30 m de largo, con sentido norte-sur, por 25 m de ancho en sentido este-oeste. Se trata de un espacio que conserva presumiblemente una secuencia estratigráfica intacta en una de las zonas ocupadas por ricas estructuras domésticas romanas (fig. 1), y del que procede un importante conjunto de cerámica de estilo Elche-Archena de



▲ Figura 1. Área de intervención arqueológica propuesta y su ubicación dentro de La Alcudia.



gran tamaño. Este sector conserva una de las secuencias estratigráficas más amplias del centro urbano y ha proporcionado niveles altomedievales que permitirían explicar el abandono del sitio en el contexto de la islamización y del Pacto de Teodomiro.

Como queda señalado, el propósito general del proyecto iniciado hace dos años se centra en la comprensión del sector nororiental de la ciudad, incluyendo sus antiguas excavaciones, con vistas a una futura puesta en valor que integre la nueva zona de intervención en el circuito museográfico que en la actualidad muestra dos viviendas descontextualizadas y no fácilmente comprensibles. Con esta premisa, los objetivos específicos planteados durante esta campaña de actuación han sido:

- 1) Continuar los trabajos de excavación en el corte creado el año 2017.
- 2) Documentación de la secuencia estratigráfica de ocupación total del yacimiento arqueológico, entendido como una secuencia histórica de amplia duración más allá de los hallazgos concretos. Se pretende contrastar con metodología actual la historia del sitio desde los usos contemporáneos a los niveles pre y protohistóricos, para obtener una herramienta de análisis aplicable a todo el yacimiento. Como en las anteriores campañas, se marcan cuatro objetivos específicos, si bien su desarrollo queda condicionado al ritmo que marque la documentación estratigráfica de todo el registro arqueológico:

- 2.1. Comprensión de la facies urbana tardoantigua, correspondiente a los periodos Bajo Imperial, Bizantino, Visigodo e Islámico temprano (topografía, transformación de los usos públicos y privados del espacio y contextos materiales).

- 2.2. Caracterización de las domus imperiales en el contexto de desarrollo urbanístico de la Colonia.

- 2.3. Definición del horizonte urbano y residencial previo a las domus (época republicana) a fin de contextualizar el contexto de procedencia de los vasos ibéricos y del mosaico de Sailacos, a través de los análisis comparativos de los contextos que se obtengan.

- 2.4. Análisis y documentación de la fase Ibérica antigua y de los contextos de la Prehistoria en aquellas zonas que permitan sondear en profundidad.

Este proceso, ya iniciado en la primera y segunda fase del proyecto, ha estado condicionado al ritmo que marca la documentación estratigráfica rigurosa de todo el registro arqueológico, con la posibilidad de tener que abordar las distintas actuaciones en fases sucesivas, tal y como hemos podido comprobar durante las campañas anteriores, en las que la complejidad de la secuencia estratigráfica documentada en el corte realizado en 4F nos ha permitido por el momento empezar a conocer la facies urbana tardoantigua e imperial (puntos 2.1 y 2.2).







## II. TRABAJOS REALIZADOS





## II.1. Excavación arqueológica

Como viene siendo habitual desde el año 1999, durante la campaña se han desarrollado los trabajos arqueológicos según los protocolos metodológicos de la Fundación La Alcudia para sus excavaciones en área abierta. Esto supone la utilización del SIA (Sistema de Información Arqueológica) diseñado por el Área de Arqueología de la UA.

Asimismo, la intervención se ha realizado siguiendo el sistema de registro Harris, que contempla la documentación, adjunta en los anexos a este documento, de fichas de UU.EE, matrices, inventario de materiales, todo acompañado de nuevos sistemas de registro de última generación: planimetrías georreferenciadas con estación total y fotogrametría georreferenciada con topografía. Este sistema de registro ha permitido la generación de plantas, alzados y secciones, tanto a nivel general como de detalle.



Figura 2. Planta inicial del corte al inicio de la tercera campaña de trabajos.

Los trabajos realizados el año pasado plantearon una serie de cuestiones que se debían afrontar al inicio de las labores de excavación. En primer lugar, a nivel estratigráfico, hay que señalar que la exhumación del pavimento 4074 quedó inconclusa (fig. 2), ya que únicamente se practicó un sondeo con la finalidad de comprobar su relación estratigráfica con el muro 4040. Con estos tra-

bajos se observó una secuencia estratigráfica que nos permitió observar el nivel de cimentación del muro; sin embargo, no fue posible determinar la relación con el resto de estructuras. Asimismo, los estratos documentados en el sondeo ofrecían una información sesgada en tanto care-



cían de la entidad suficiente como para determinar momentos de uso concretos, si bien es verdad que las características compositivas de algunos invitaban a pensar que se trataban de restos de obra vinculados a la creación de suelos ex profeso.

En segundo lugar, se debía abordar la relación estra-

▲ Figura 3. Trabajos de limpieza en el perfil oriental del corte.

tigráfica de las cimentaciones 4094 y 4095 con la estratigrafía en superficie, así como entre sí mismos, ya que no quedaba bien establecido si constituían una única acción o en realidad constituían estructuras anacrónicas.

Finalmente, en tercer lugar, se debía dilucidar el funcionamiento del espacio intervenido a partir del resto de estructuras arquitectónicas conservadas, como 4079 y 4097, la estratigrafía en superficie y el registro material recuperado.

Ante esta situación de inicio, tras las labores de limpieza y destapado del corte decidimos abordar las cuestiones reactivando la superficie del corte y los perfiles, sobre todo el oriental y la mitad septentrional del occidental, dado el mal estado en el que se encontraban pese a su cubrimiento con geotextil<sup>10</sup> (fig. 3). Estos trabajos permitieron observar parte del alzado septentrional del muro 4042 que quedaba dentro del perfil (fig. 4), constituido por bloques de piedra sin desbistar unidos con trabazón de tierra y lechadas de mortero de cal.

Tras reactivar la superficie del corte y los perfiles centramos los trabajos en la excavación de

<sup>10</sup> El tramo norte del perfil occidental se reajustó 30 cm debido a su mal estado de conservación. Este hecho nos obligó a establecer números de UE (4121, 4122, 4125 y 4126) a la tierra extraída intentando que fuera coincidente con la estratigrafía exhumada en las dos campañas precedentes.





▲ Figura 4. Detalle del alzado de 4042 tras la reactivación del perfil occidental.

4082, un pavimento de tierra arcillosa documentado la pasada campaña en la ampliación meridional, que se extendía entre el perfil sur y el muro 4040 hasta la esquina SE del corte donde cubría parcialmente al pavimento 4074. La exhumación de esta obra nos permitió observar la interfaz de destrucción de 4148, un muro de mampostería trabado con tierra que formaba una esquina con el extremo este de 4040. Asimismo, se pudo observar la continuidad del pavimento 4074 hacia el sur (fig. 5), quedando contenido por el citado muro.

Una vez definida la extensión de 4074 comenzamos su excavación no sin antes otorgarle un nuevo número por razones logísticas<sup>11</sup>, pasando a denominarse 4124. Este suelo se definía por su tonalidad grisácea, ligeramente verdosa en superficie, por su textura arcillosa y por contener abundante y variado material arqueológico, entre el que cabe destacar la documentación in situ de un fragmento de una posible lanza de hierro que se sometió a una imprimación y engasado previo a su extracción. Entre

el material cerámico cabe destacar la presencia de formas de cocina africana, en gran medida cazuelas Hayes 197 y tapaderas Hayes 196, y sigillatas africanas A, como los cuencos Hayes 14 y Hayes 8. Finalmente, se han recuperado algunos útiles de hierro, anillas y clavos y un fragmento de hueso trabajado.

Infrapuesto a 4124 documentamos la extensión de 4092, estrato documentado en el sondeo de la pasada campaña y que se caracterizaba por contener placas de mortero con abundante cal y guijarros. Además, junto al muro 4040 y cubriendo parcialmente a 4092, se extendía una nueva obra de tierra arcillosa, de similares características a 4124 pero más heterogénea y con algunas piedras, que presentaba un buzamiento bastante abrupto de sur a norte. Por sus características

<sup>11</sup> El año pasado se inventariaron como la UE 4074 los materiales documentados en el sondeo, por lo que se ha procedido a cambiar de UE pese a tratarse de la misma capa de sedimento.





Figura 5. Detalle de los pavimentos 4082 y 4124.

compositivas y textura, esta obra, que individualizamos como 4138, parecía constituir un andén o plataforma que debe relacionarse con 4092, constituyendo ambos una superficie de frecuentación que individualizamos como 4110.

Este nivel de frecuentación es estratigráficamente coincidente con el formado por los pavimentos 4096 y 4105, ambos situados al norte de la cimentación 4094 y separados entre sí por la cimentación 4095. La superficie conformada por esta pavimentación constituía el nivel dejado en superficie la pasada campaña y, con la intención de seguir una lógica secuencia estratigráfica, decidimos actuar simultáneamente sobre ellos y sobre 4138.

De esta forma actuamos sobre las tres acciones constructivas, donde se recuperó abundante material arqueológico, sobre todo en 4096 dada su mayor potencia y extensión. El elenco material recuperado en este estrato destaca por la variedad formal y cronológica, donde pese al predominio de formas adscritas a contextos romanos altoimperiales se documentaron abundantes fragmentos de recipientes con adscripción ibérica, como son las cerámicas locales con decoración pintada, cerámicas grises y las importaciones de barniz negro. Asimismo, se han identificado varios ejemplos de cerámicas locales de época augustea con decoración pintada que venían acompañadas no obstante de formas de paredes finas Mayet XXXIV. Entre las formas más tardías cabe destacar la presencia de algunas tapaderas de cocina africana como la forma Hayes 196, ollas y cazuelas de las formas Hayes 27, 93A y 23A, y numerosos fragmentos de

cocina reductora con cronologías que se extienden entre el s. II y la segunda mitad del s. III dC. De la actuación sobre 4138 apenas se recuperaron algunas formas cerámicas de cocina reductora, sin embargo, en la UE 4105 el elenco material replica al documentado en 4096, a saber, formas preromanas de producción local y decoración pintada, fragmentos de paredes finas altoimperiales y algunas cazuelas y tapaderas de cocina africana como la forma Hayes 196. Previa exhumación de 4105 actuamos sobre dos pequeñas concentraciones de ceniza y carbón. Una de ellas, individualizada como 4128 (fig. 6a), se observó entre el perfil oriental y la cimentación 4094, formando una pequeña cubeta en cuya base se situaban algunos cantos rodados sin disposición intencionada aparente. La segunda concentración, identificada como 4133 (fig. 6b), se encontraba al noreste de la cimentación 4095, aparentemente delimitada por algunos cantos al este y oeste.



Figura 6. 6a Vista de la UE 4128. 6b Vista de la UE 4133.

La exhumación de los tres pavimentos evidenció una superficie heterogénea que debía ser abordada separadamente dada la diferente naturaleza de los estratos, así como por la aparición de dos nuevas evidencias estructurales relacionadas con las cimentaciones 4094 y 4095. Una de ellas se definía por una nueva línea de cimentación formada por cantos rodados trabados con tierra arcillosa muy dura y compacta, que se disponía en dirección norte-sur, introduciéndose dentro del testigo del muro 4006 por el norte y trabando con la cimentación 4094 por el sur. Esta obra, que pasamos a denominar 4130, servía de asiento al tramo conservado de 4079 a la vez que quedaba separada de 4095 por una estrecha franja de aproximadamente 20 cm de ancho.

La segunda, denominada 4137, constituía una nueva cimentación en mal estado de conservación que ya se intuía tras la exhumación de 4133 pero que no cobró entidad hasta la exhumación de 4105, el cual no lo cubría, sino que en realidad quedaba contenido. Los restos de esta nueva cimentación se extendían al este del extremo norte de la cimentación 4095 con la que formaba una esquina de la que apenas se pudo evidenciar la cara interna (fig. 7).

Con la documentación de los nuevos restos estructurales quedaban definidos tres espacios que podían ser abordados separadamente: la mitad sur del corte, delimitado al norte por la cimen-





▲ Figura 7. Vista desde el norte de la cimentación 4137.

tación 4094 y que a continuación describiremos; el sector noreste, delimitado por las cimentaciones 4095, 4137 y la mitad oriental de 4094; y el sector noroeste, contorneado por la mitad occidental de 4094, la cimentación 4130 y el muro 4097 (fig. 8).



▲ Figura 8. Vista cenital de las nuevas cimentaciones y la separación de espacios dentro del corte.



- **Trabajos en el sector meridional del corte.**

En la mitad sur del corte, recordamos, se disponía en toda su extensión tras la excavación de 4138 el estrato 4092. En el sondeo de la pasada campaña se interpretó como la cama de preparación del pavimento 4074, esto es, el pavimento 4124 anteriormente descrito; sin embargo, pese a que consideramos invariable su interpretación original no es menos cierta que debió funcionar conjuntamente a 4138 tal y como nos muestra la secuencia estratigráfica.

La exhumación de 4092, como ya ocurrió con 4074 se realizó con otra numeración, pasando a denominarse UE 4131, aportando gran cantidad de material arqueológico, entre el que cabe destacar la documentación in situ de un as de Adriano, una posible hoja de cuchillo de hierro, y una gran concentración de estucos con pintura roja y negra, que se extendía por la zona occidental del estrato. Tal concentración de material constructivo era, a todas luces, intencional dada su disposición nivelada formando con el resto de las placas de cal y guijarros que componían el estrato una superficie compacta y dura idónea para someterse al continuo trasiego (fig. 9).



Del material recopilado durante la excavación de 4131 cabe destacar el extenso repertorio cerámico entre el que cabe destacar abundantes formas de cocina reductora entre las que destacan las ollas ERW 1.4 y 1.7, producciones de cocina africana como la Hayes 195, y africanas claras A como las formas de cazuela Hayes 27, 196 y 197, en sus variantes 197.1, 197.2 y 197.5. De otra parte, la UE 4131 obliteraba a 4093, un estrato identificado y sondeado la pasada campaña que se definía por su sedimento fino, de textura arcillosa y una tonalidad anaranjada. El dato más relevante de este nuevo estrato devenía por constituir la superficie sobre la que asentaba el muro 4040, excepto en su extremo este donde 4093 cubría parcialmente a una serie de piedras que parecían servir de cimentación. Asimismo, en la zona central y junto al extremo este de la cimentación 4094 empezaba a intuirse



Figura 9. Disposición de los fragmentos de estuco pintado.

sendas concentraciones de piedras que quedan enrasadas con la superficie del estrato.

La documentación gráfica y exhumación de 4093 se realizó con el número 4143, recuperándose abundantes formas cerámicas entre las que destacan, como en el estrato superpuesto, formas de cazuela Hayes 197, tapaderas Hayes 196; africanas A de las formas Hayes 9b, 6b y 14a; así como ollas de pasta reductora ERW 1 y 7. Asimismo se recuperaron diversas formas descontextualizadas como son algunos fragmentos de sigillata itálica, paredes finas y recipientes con cronología ibérica. Algunas de estas piezas se pudieron documentar in situ como son varios fragmentos de un posible pithos, parte de un cuenco de la forma Dragendorff 18b y un as acuñado en época de Adriano.

Tras la excavación de 4143 se documentó una nueva superficie formada por varios estratos. Las concentraciones de piedra que ya se intuían previa exhumación de 4143 se identificaban con claridad. Se trataba de varios paquetes de tierra con abundantes piedras de pequeño y mediano tamaño que se extendían en algunas zonas concretas: junto al extremo este de la cimentación 4094 (4154); entre la esquina SE del corte y el muro 4148 (UE 4150); y en la zona central del sector hacia el extremo este del muro 4040 (4153), donde servía de asiento al extremo oriental del muro 4040. Los tres paquetes se disponían sobre un extenso estrato anaranjado de textura arcillosa y composición homogénea y compacta que fue documentado y sondeado la pasada campaña como UE 4100. Este estrato, que pasamos a denominar 4151 aparecía alterado por un estrecho recorte, de apenas 10 cm, que discurría en paralelo a la cimentación 4094 desde el perfil oeste del corte hasta la zona central de la estructura. La zanja aparecía repleta de una tierra de color naranja intenso, de textura arcillosa y bastante compacta que, tras un detenido análisis se pudo comprobar que constituía el relleno de la zanja de cimentación de 4094. La zanja se individualizó como 4141 y el relleno como 4142.

Asimismo, 4143 cubría a una estructura de mampostería trabada con barro naranja que se disponía junto a la cimentación 4094 a la vez que estaba cortada por la zanja 4141. Esta estructura de apenas 80 cm de longitud y 35-40 cm de ancho se individualizó como 4146, y su interfaz de destrucción como 4147.

Una vez documentada la nueva superficie y siguiendo la lógica estratigráfica, se exhumaron sincrónicamente los estratos 4150, 4153 y 4154 con la doble intención de documentar la extensión completa de 4151 y la posibilidad de advertir un nuevo tramo de la zanja 4141. Estos estratos contenían escaso material arqueológico, muy fragmentado y rodado, pero sobre todo de difícil adscripción tipológica, destacando apenas una olla de cocina reductora de la forma ERW 1.6 documentada en la UE 4153.

Tras el levantamiento de estos estratos se pudo observar que la zanja 4141 parecía continuar hacia el tramo este de 4094 pero sin dejar espacio entre ambas acciones, esto es, que la cimentación 4094 quedaba contenido por la parte superior de la zanja, por lo que el relleno 4142 no parecía tener continuidad en superficie. Asimismo, el estrato 4151 se extendía por todo el sector meridional hasta la esquina SE donde quedaba contenido por el paramento externo del muro 4148 y hacia el este donde cubría parcialmente a la estructura 4146. Cabe destacar que, en la



zona central, tras exhumar 4153 empezaba a cobrar entidad una concentración de carbones que aparecía cubierta parcialmente por 4151.

En este punto, cabe señalar que la UE 4151 parecía constituir los restos conservados de un posible pavimento vinculado a una frecuentación previa a la edificación del muro 4040 pero coincidente con la cimentación 4141, por tanto, con la edificación del muro 4042. De tal forma se establece una interfaz de construcción, UE 4174, que señala tanto el momento constructivo de 4042 como la frecuentación en la mitad sur de la zona de trabajos (fig. 10).



▲ Figura 10. Detalle de la UE 4151 desde el Oeste

Tras la documentación de la superficie 4174 se procedió a la exhumación de 4151<sup>10</sup>, un paquete de tierra que poseía escasa potencia, entre 10 y 20 cm, sobre todo en su mitad meridional. Por el contrario, durante su levantamiento se recuperó abundante material arqueológico, en gran medida cerámico, entre cuyo elenco cabe destacar algunas formas prerromanas, en gran medida producciones de época ibérica, tanto común como con decoración pintada, pero sobre todo de época romana altoimperial, como son las cazuelas Hayes 197 y 183.4, que permiten aquilatar la horquilla cronológica entre finales del siglo II y buena parte de la siguiente centuria.

<sup>10</sup> Debemos señalar que previa intervención sobre el estrato 4151 se actuó sobre el relleno 4142 de la trinchera de fundación 4141; no obstante, por una cuestión de lógica y comprensión estratigráfica, se ha preferido explicar tal acción en el apartado de descripción estratigráfica que hace referencia a los estratos y estructuras descritos en los dos sectores septentrionales (noreste y noroeste).



Asimismo, se documentaron in situ dos monedas acuñadas en época de Adriano. Se trata de un sestercio acuñado en Roma entre 119 y 121<sup>11</sup>, y un as bastante gastado acuñado probablemente entre 134-138<sup>12</sup>.

Tras exhumar 4151 se observaba en toda la mitad sur del corte varias cosas que parecían responder a la huella de un nuevo momento de ocupación que se individualizó con una nueva interfaz de uso que pasamos a denominar 4176.

Esta superficie de frecuentación se encontraba formada por una amalgama de capas de sedimento y sendas estructuras. Así, junto al perfil occidental e inmediatamente al sur de la estructura 4146 se documentó una placa de argamasa compacta y quebradiza de aproximadamente 5 cm de espesor (UE 4155), que se pierde hacia la zona central del espacio donde se ubica la UE 4152, definido como una concentración de carbones y cenizas, posiblemente un lugar de combustión controlada de planta circular. Tanto 4155 como 4152 se disponen sobre la superficie de 4158, una capa de sedimento arcilloso de tonalidad anaranjada con algunas trazas cenicientas que se extiende por todo el cuadrante noroeste del espacio quedando afectada por la zanja 4141 a la vez que sirve de asiento a la estructura 4146. Hacia el este 4158 cubría parcialmente a una tierra similar, de menor extensión y más homogénea (UE 4160) que no parecía extenderse hacia la mitad oriental del espacio. Por último, hacia el sur, 4158 obliteraba parcialmente a 4101, una capa de argamasa de cal y piedra disgregada que ya se documentó la pasada campaña e interpretada como los restos de un nivel de frecuentación.

Finalmente, en el cuadrante sureste del espacio, junto al paramento externo del muro 4148 se observan varios estratos interrelacionados entre sí. De un lado, contenido por el muro 4148 se documentó la UE 4167, caracterizada por una capa de sedimento arcilloso de composición homogénea que cubría parcialmente a 4166, una tierra granulosa de tonalidad castaña que se extiende hacia el norte cubriendo parcialmente a la UE 4102, una tierra documentada la pasada campaña en el sondeo e interpretada como nivel de regularización del pavimento 4101.

Tras advertir las UUEE más modernas se procedió a su exhumación<sup>13</sup>, como es el caso de la estructura de combustión 4152 (fig. 11), donde se pudo determinar la existencia de algunas semillas carbonizadas. De igual modo se actuó en los estratos 4155 y 4167, en los que se recuperaron algunos fragmentos de material cerámico de escasa entidad, como son las formas de adscripción altoimperial documentadas en 4167, entre las que cabe destacar sendos bordes de sigillata itálica y un tercero de cocina del tipo ERW 1.8.

Posteriormente se actuó sobre la UE 4158, una capa de sedimento arcilloso que contenía diversos tipos de material arqueológico como son fragmentos de clavos de hierro, vidrio, fauna, algunas semillas carbonizadas y formas cerámicas de contextos altoimperiales entre los que

---

11 RIC II, 594a (R)

12 RIC, 975 (C)

13 La estructura 4146, pese a encontrarse sobre la superficie de frecuentación, no se ha desmontado por cuestiones de comprensión secuencial del espacio. No obstante, en futuras intervenciones se procederá a su desmantelamiento.

destacan las producciones de cocina africana como la tapadera Hayes 185 y la forma Hayes 23b.



Figura 11. Vista cenital del hogar 4152.

La exhumación de 4158 permitió actuar sobre 4159, una tierra de tonalidad castaño claro casi amarillento, textura suelta y arcillosa que obliteraba parcialmente a 4160 por el norte, este y oeste, mientras que por el sur cubría parte de la UE 4101. Los materiales documentados en 4159 responden a una dinámica similar a los anteriores estratos, en concreto 4158 y 4155. Se trata de fragmentos cerámicos de pequeño tamaño, muy rodados que difícilmente se pueden asociar a determinadas formas. Por el contrario, se ha podido recuperar parte de un cuenco de paredes finas de la forma Mayet XXXIV y parte del borde de una cazuela Hayes 23a.

Con todo, tras 4159 se actuó al unísono sobre 4160 y 4166, puesto que ambos estratos quedaban expeditos, a la vez que respondían a una formación y características compositivas similares. De igual modo, ambos estratos se disponían sobre superficies similares, de un lado 4160 cubría a 4101, mientras que 4166 cubría a 4168. Ambas superficies se definían por ser encachados de cal y piedra machacada que presentaban un buzamiento hacia el sureste y escaso material arqueológico.

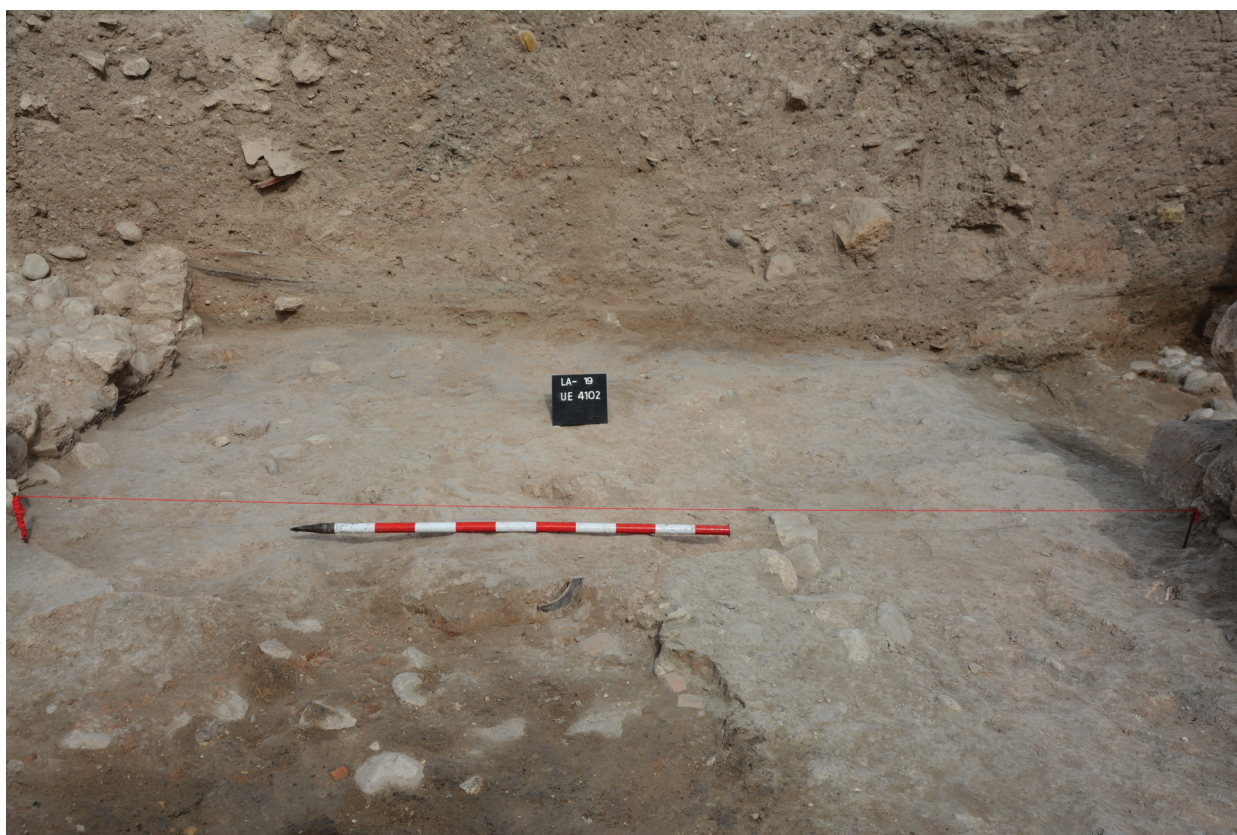
Una vez exhumados 4101 y 4168 la zona de trabajos quedaba supeditada a dos estratos: la UE 4169, caracterizada por contener una tierra de tonalidad grisácea, de textura suelta y granulosa, y la UE 4102, ya descrita anteriormente y que servía de apoyo a la anterior. De tal forma se procedió a la exhumación de 4169, un estrato situado en la esquina sureste del corte que



quedaba contenido entre el perfil oriental y el muro 4148. Este estrato, que presentaba un ligero buzamiento hacia el sur, poseía una potencia aproximada de 10 cm, en cuya composición se documentaron materiales arqueológicos de diferente naturaleza, entre los que cabe destacar un borde de cazuela de la forma Hayes 23a y parte de la boca de un cuenco Hayes 8. Asimismo, se recuperó un denario de Vespasiano con la representación en el anverso de un modio conteniendo espigas de trigo<sup>14</sup>.

Tras exhumar 4169 se pudo observar que obliteraba parcialmente a dos nuevos estratos de escasa extensión: Por un lado a la UE 4170, una capa de sedimento compacto, de color castaño oscuro con abundantes cantos rodados que se situaba en la esquina sureste del corte; y de otro a la UE 4171, una capa de obra de caementicium. Este estrato, que apenas se entrevé, aparecía parcialmente cubierto por 4170 por el sur y 4102 por el norte.

La cercanía de la fecha que ponía fin a los trabajos de excavación obligó a intervenir parcialmente sobre la UE 4102, para lo que se decidió crear un sondeo junto al perfil oriental del corte (fig. 12). De esta forma se pudo atestiguar, infrapuesto al mismo<sup>15</sup>, una nueva capa de sedimento, que se individualizó como UE 4172, que obliteraba a su vez a 4171 por el norte. Esta nueva UE se caracterizaba por contener una tierra grisácea, de composición heterogénea y textura granulosa cuya superficie servía de cimentación al muro 4148, al menos a su paramento oriental.



▲ Figura 12. Vista de la UE 4102 sondeada.

14 RIC II 110

15 Cabe destacar que la exhumación de la UE 4102 en el sondeo quedó inconcluso, por lo que deberá ser retomado en futuras intervenciones.

Durante la intervención sobre 4102 se documentaron diversos materiales como un semis ilegible, así como material cerámico fragmentado entre el que cabe destacar un elenco material que permite intuir una cronología aquilatada entre finales del s. I dC y principios de la siguiente centuria, como son la parte del borde de un ánfora de la forma Dressel 7-11, un borde de cocina itálico de la forma Dressel 1b y parte de una copa de la forma Dragendorff 11b. No obstante, cabe destacar la presencia de producciones de época augustea como son las producciones locales pintadas con óxido de hierro, así como algunos informes de paredes finas y un ejemplo de producción prearetina.

En este punto finalizan los trabajos de intervención en la mitad sur del corte, no sin antes atestiguar un momento constructivo marcado por la superficie de construcción del muro 4148, que deberá ser comprobado en futuros trabajos dado que la misma únicamente ha podido ser documentada en la esquina sureste de la zona de trabajos. En cualquier caso, se ha establecido un interfaz de construcción con el número 4176.

- **Trabajos en el sector noreste del corte.**

Tras la exhumación del pavimento 4105 recordamos que quedaba conformado un espacio dentro del corte delimitado por el perfil este, las cimentaciones 4095, 4137 y la mitad oriental de la cimentación 4094. El estrato en superficie respondía a una tierra arcillosa, compacta y heterogénea que presentaba una tonalidad anaranjada con algunas manchas grises, posiblemente debido a la descomposición de elementos orgánicos (fig. 13). Este estrato, que se individualizó como UE 4127, constituye el nivel sobre el que asentaba la cimentación 4137, estructura que, recordamos, contenía por el norte al pavimento 4105.



Figura. 13. Vista desde el sur de la UE 4127.



En este sentido, se procedió al desmonte de la parte de 4137 que no quedaba embutida dentro del perfil que sustenta al muro 4006 para posteriormente actuar sobre la UE 4127.

Durante la exhumación de 4127, que resultó contener una potencia aproximada de entre 20 y 30 cm en algunas zonas, se recuperó abundante material arqueológico, en gran medida cerámico. Las formas recuperadas responden a dos momentos cronológicos distintos, existiendo producciones datables entre la segunda mitad del s. I aC y el s. I dC, como son las producciones de paredes finas de las formas Mayet III, V, XXI, XVI, sigillatas itálicas e hispánicas, así como ánforas de pasta itálica como la forma Dressel 1, y de pasta bética como la forma Beltrán IIB. El segundo momento, en cambio, parece quedar aquilatado en el s. III dC a partir de diversas formas de cocina reductora de las formas ERW 1.3, 1.4, 1.5, 1.7 y 1.8, así como algunas cazuelas de cocina africana como la forma Hayes 196a.

Acompañando al repertorio cerámico se recuperaron tres monedas, dos de ellas in situ: un denario tardorepublicano acuñado en el 49 aC, con representación en el anverso de Salus y valetudo con serpiente y columna en el reverso<sup>16</sup> (fig. 14); y sendos semis ilegibles. Asimismo, cabe destacar la presencia de algunos elementos de hueso trabajado como una aguja y parte de un posible anillo.

La exhumación de 4127 finaliza tras la aparición de la superficie sobre la que parece asentar la cimentación 4095. Se trata de una tierra arcillosa de color gris claro (UE 4144) que contenía algunas piedras y abundante material arqueológico. Asimismo, cabe señalar que, entre las cimentaciones 4095 y 4130, quedaba contenida una tierra de similares características a 4127 que se individualizó como UE 4139.

Con el fin de determinar si ambas estructuras

asentaban sobre la misma superficie se procedió a la excavación de 4139, labor que permitió recuperar formas cerámicas similares a las documentadas en 4127, entre los que cabe destacar las formas de ungüentario D1, paredes finas y producciones de cocina reductora como la forma ERW 1.4a.

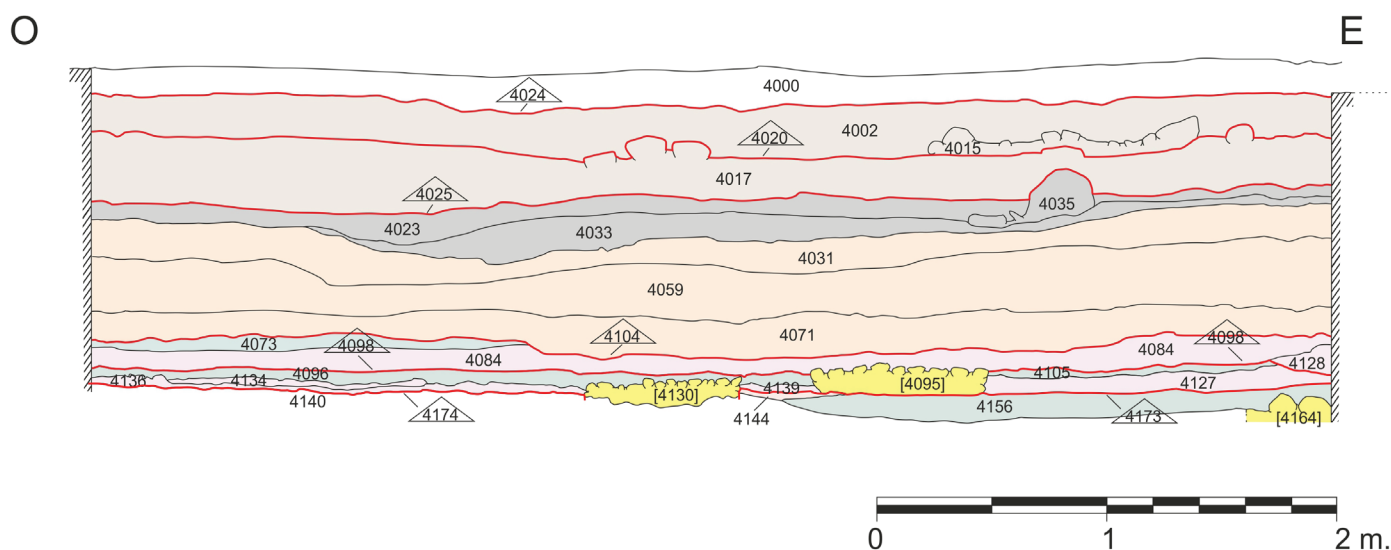
Infrapuesto a 4139 se observó que, efectivamente, 4144 servía de apoyo al paramento occidental del cimiento 4095 pero no a 4130 y 4094 (fig. 15), ya que en éstos se pudo determinar la existencia de la zanja de cimentación 4141 que, recordamos, se documentó durante los trabajos en la mitad sur del corte tras la exhumación de la UE 4143. La existencia de la misma trinchera de cimentación para las dos estructuras obligó a realizar un análisis estratigráfico para determinar la posible sincronía entre ambas. De tal forma se reparó que el relleno de la zanja



Figura 14. Denario documentado en la UE 4127.

<sup>16</sup> RRC, 442 1.

4141 (UE 4142), que por el sur se extendía únicamente junto al tramo occidental del paramento meridional de 4094, se extendía en cambio por todo el paramento norte, mientras que no se observaba junto a 4130, ya que parecía quedar contenido por la propia línea de 4141, tal y como se podía observar en el tramo oriental del paramento sur de 4094. Por otra parte, se advirtió que la cimentación 4095 adosaba en 4094, así como que asentaba sobre el relleno 4142. Del mismo modo, la cimentación 4130 trababa con 4094.



▲ Figura 15. Sección O-E donde se puede observar la diferencia de relaciones estratigráficas entre las cimentaciones 4095 y 4130.

Ante esta situación, se documentan dos momentos constructivos diferentes, de un lado el vinculado a la edificación de la obra 4095, que se individualiza con el interfaz de construcción 4173, y de otro el momento constructivo de las fundaciones 4094 y 4130, que se vinculan a la interfaz de construcción 4174, que ya fue identificado durante los trabajos acometidos en la mitad sur del corte.

Tras la documentación gráfica del momento constructivo 4173 se procedió al desmonte de la cimentación 4095 pudiendo documentar toda la extensión de la línea de cimentación 4141 así como del relleno de la misma. De la misma forma se pudo atestiguar la extensión de 4144, el cual en realidad no estaba cortado por la zanja 4141 al sur, ya que por este lado cubría parcialmente a 4156, un pavimento de tierra arcillosa homogénea, de color gris claro, que presentaba un buzamiento en sentido noroeste y cuyo extremo meridional estaba afectado por 4141.

Durante el proceso de desmonte de 4095 se recuperaron materiales que permiten aquilatar su momento constructivo durante el s. III dC, tal y como parece demostrar la existencia de algunas formas de cocina reductora como el tipo ERW 1.4.

En este punto, tras la plasmación gráfica de la nueva superficie se procedió al vaciado de la zanja 4141. Durante esta labor se recuperaron materiales adscritos al s. III dC como son las formas ERW 1.6, 1.3a y 1.2, así como otros que pueden contextualizarse a lo largo del s. I dC,



como los fragmentos de ánfora de la forma Dressel 1b o paredes finas de la forma Mayet IIIb. La exhumación del relleno 4142 permitió observar que la cimentación 4130 conservaba dos hiladas de cantos rodados, mientras que 4094 conservaba más, siendo las dos hiladas superiores de cantos rodados y las inferiores de mampuestos irregulares de tamaño medio (fig. 16). Este dato podría indicar que el muro 4042 y su cimentación 4094 suponen la voluntad de recrecido de una estructura previa en consonancia a la edificación del muro 4079 y su cimentación 4130; si bien es cierto que por el momento faltaban datos para comprobar esa hipótesis.

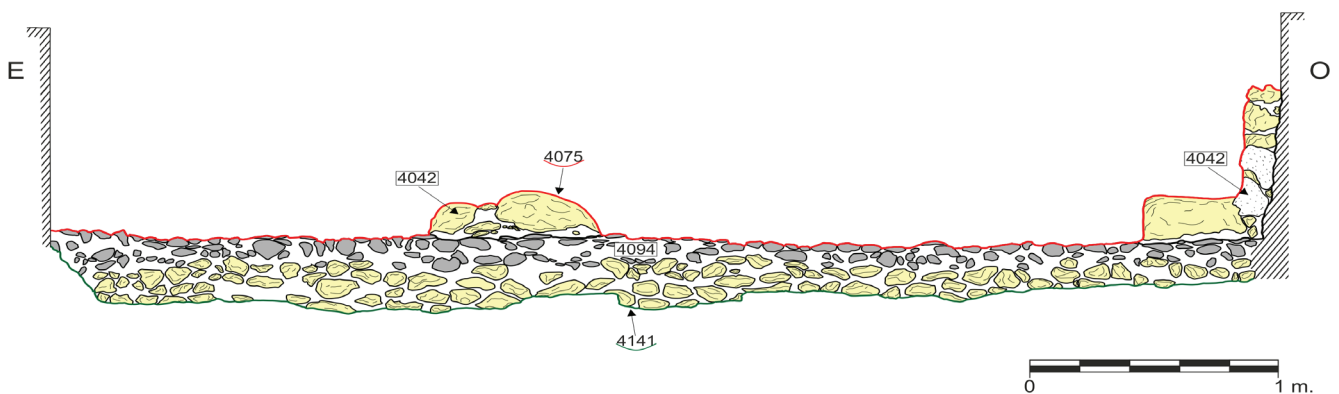


Figura 16. Alzado norte de los tramos conservados del muro 4042 y su cimentación 4094.

En cualquier caso, la continuidad de los trabajos requería del desmonte de 4094 y 4130, sin embargo, por cuestiones didácticas y para mantener la separación entre sectores de trabajo se decidió desmontar exclusivamente el tramo meridional, labor que permitió observar como las hiladas superiores de 4094 trababan con la cimentación 4130. Del mismo modo, se pudo atestiguar que la estructura quedaba contenida por la zanja 4141 (fig. 17).

Posteriormente se procedió a la intervención sobre 4144, el cual aparecía cortado



Figura 17. Vista de la trinchera 4141 tras el desmonte parcial de 4130.

por 4141 por el oeste. Este paquete de sedimento se caracterizaba por contener una tierra poco compactada de tonalidad grisácea, con piedras de pequeño tamaño y abundante material arqueológico, en gran medida cerámico (fig. 18). Asimismo, presentaba un buzamiento en sentido noroeste, en cuyo extremo se concentraban la mayoría de los materiales, entre los que cabe destacar abundantes formas aquilatadas en la primera mitad del s. I dC, como son las paredes finas de las formas Lattara 16a, Mayet XIVa, los ungüentarios Lattara D2, así como las producciones de sigillata itálica como las formas Lattara 4.1, 4.6, 11.1 y 14.1. Con todo se debe señalar la presencia de formas pintadas de época augustea como dos ejemplos de imitación de la forma Mayet X, y de un laginos. Asimismo, se documentaron varias formas con representación vegetal o antropomorfa.

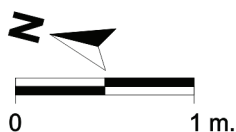


Figura 18. Planta de la UE 4144.

Entre el material metálico cabe destacar la recuperación de tres monedas de bronce, probablemente semis por su módulo, pero de difícil identificación por su mal estado de conservación; la aguja de una fíbula y varios fragmentos de clavos de hierro. Por último, destaca la presencia de restos faunísticos de gran tamaño, representado por los cuartos traseros y delanteros de uno o varios cuadrúpedos.

La UE 4144 obliteraba, además del pavimento 4156, a un nuevo paquete de sedimento de similares características, pero de tonalidad castaña que se concentraba en la mitad norte del sector (fig. 19). Este estrato, además de cubrir parcialmente al pavimento 4156, aparecía recortado por la zanja 4141 por el oeste, donde presentaba mayor potencia y un ligero buzamiento. Su exhumación permitió la recuperación de abundante material arqueológico, entre el que cabe señalar la existencia de restos faunísticos; elementos metálicos, como son fragmentos de clavos de hierro; plomo y un probable semis de bronce; algunas semillas; y sobre todo material cerámico, cuya producción permite contextualizar el sedimento en la primera mitad del s. I dC, gracias en gran medida a las producciones itálicas como las ánforas de pasta campaniense o adriática, las sigillatas y las formas de paredes finas como los tipos Mayet XIVa, XXVII, III, II,

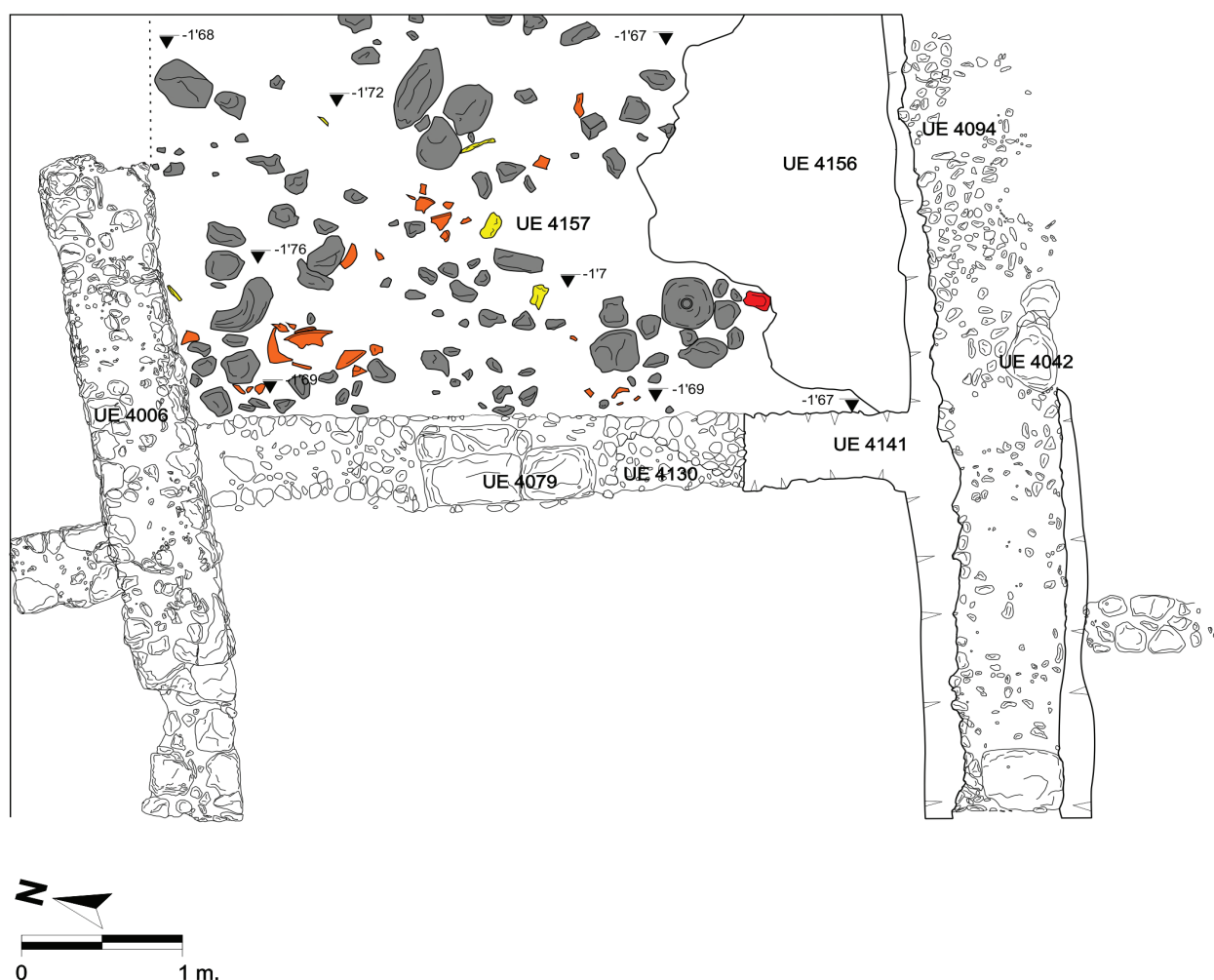


Figura 19. Planta de la UE 4157.



XVIa y XXXIV y Atlante CXIV 1.2. Asimismo, se recuperaron algunas producciones sudgálicas acompañadas de abundantes fragmentos de producciones locales de imitación con decoración pintada que pueden contextualizarse en época augustea, tal y como se pudo observar durante la exhumación de 4144.

La exhumación de 4157 permitió observar una nueva superficie conformada por varias UUEE: el pavimento 4156 (fig. 20), que se extendía ligeramente hacia el norte del sector pero que quedaba truncado en la zona central, donde se podía observar un nuevo estrato, individualizado como 4163, que quedaba parcialmente sepultado por el anterior. Asimismo, en el extremo oriental y parcialmente embutido en el perfil, la UE 4157 obliteraba a un muro de mampostería irregular trabado con barro. Esta nueva estructura, que se denominó 4164 (con interfaz de destrucción 4165), presentaba una orientación norte-sur, a priori exento, quedando parcialmente cubierto en su extremo meridional por 4156, a la vez que parecía contener a 4163.



▲ Figura 20. Vista del pavimento 4156 desde el Este.



Siguiendo la lógica estratigráfica, se actuó sobre el pavimento 4156, el cual poseía una potencia aproximada de 5-7 cm y un buzamiento en sentido norte. Junto al perfil este del corte, el pavimento cubría parcialmente al muro 4164, el cual quedaba exento, y en el resto del sector se extendía la UE 4163. Este último se caracteriza por su composición homogénea y compacta, con una textura arcillosa y por poseer una tonalidad rojiza.

Cabe destacar, por fin, que la UE 4163 permanece en la superficie del sector debido a la finalización de los trabajos (fig. 21), no obstante, deberá ser abordado en posteriores trabajos.



Figura 21. Planta final con la UE 4163 en superficie.

- **Trabajos en el sector noroeste del corte.**

Se trata del espacio delimitado por la mitad occidental de 4094, el paramento oeste de la cimentación 4130 y el paramento meridional del muro 4097. En este sector, tras la exhumación del pavimento 4096, se documentó una superficie conformada por sendos estratos arcillosos de similares características que se distinguieron por la mayor presencia de material arqueológico en uno de ellos que, además, presentaba una tierra más suelta. El primero de ellos, identificado como 4134 (fig. 22), se concentraba en la zona central del sector junto al perfil del corte. Sus rasgos distintivos radicaban en poseer el sedimento suelto y gran cantidad de material arqueológico, sobre todo cerámico, entre el que cabe destacar abundantes formas de cocina reductora contextualizadas a lo largo del s. III dC que se entremezclaban con producciones de la primera mitad del s. I dC, como algunas ánforas itálicas y producciones locales de imitación con decoración pintada. Este conjunto material venía acompañado de abundante fauna, y algunos fragmentos de hierro irreconocibles.

El segundo estrato, la UE 4136, quedaba parcialmente obliterado por 4134, por lo que tras la exhumación de éste se procedió a su intervención, recuperando escaso material pese a su gran extensión. La UE 4136 mantenía la misma lógica estratigráfica que 4139 y 4127 en el sector noreste, por lo que se interpretó como un nivel de relleno y nivelación. Asimismo, el muro 4097 quedaba a cota de cimentación sobre su superficie, pese a que su momento de uso quedaba imbricado al pavimento 4096.



▲ Figura 22. Planta de la UE 4134.



Infrapuesto a 4136 se identificó la UE 4140 (fig. 23), definida como una tierra de similares características a 4144 que, como éste, estaba alterado por la zanja de cimentación 4141 para la construcción de las estructuras 4130 y 4094. Debido a la finalización de los trabajos, únicamente se pudo intervenir en la parte del relleno de la zanja que quedaba integrada en el sector, quedando la UE 4140 sin excavar a la espera de futuras intervenciones.



▲ Figura 23. Vista de la UE 4140 desde el norte. Al fondo se puede observar parte de la zanja de cimentación con su relleno (UE 4142).



## II.2. Relación de Unidades Estratigráficas

UE 4079: Muro con orientación norte-sur que apenas conserva un tramo de mampuestos. Estructura truncada por la zanja 4007.

UE 4082: Obra de tierra arcillosa, compacta y homogénea, de tonalidad verdosa. Pavimento.

UE 4101: Lechada de argamasa de cal y guijarros, compacta y dura. Preparado del pavimento 4100.

UE 4102: Tierra arcillosa de tonalidad castaño claro. Nivel de abandono. Sin terminar de excavar.

UE 4105: Obra de tierra arcillosa, compacta y homogénea de tonalidad verdosa. Pavimento.

UE 4120: Cobertura superficial

UE 4121: Cobertura superficial. Limpieza del perfil oeste.

UE 4122: Limpieza del perfil oeste.

UE 4123: Limpieza de la fosa/basurero 4088.

UE 4124: Obra de tierra arcillosa, compacta y homogénea de tonalidad verdosa. Pavimento. Igual a 4074.

UE 4125: Limpieza del perfil oeste.

UE 4126: Limpieza del perfil oeste.

UE 4127: Tierra arcillosa de tonalidad anaranjada. Nivel de relleno constructivo.

UE 4128: Concentración de cenizas y carbones. Nivel de abandono.

UE 4130: Cimentación del muro 4079 formada por una cama de cantos rodados trabados con tierra.

UE 4131: Lechada de argamasa de cal y guijarros, compacta y dura. Preparado del pavimento 4124.

UE 4133: Tierra cenicienta con carbones. Nivel de abandono.

UE 4134: Tierra arcillosa suelta. Nivel de relleno constructivo.

UE 4136: Tierra arcillosa compacta. Nivel de relleno constructivo.

UE 4137: Cimentación formada por una cama de cantos rodados trabados con tierra.

UE 4138: Obra de tierra arcillosa, compacta y homogénea de tonalidad verdosa. Pavimento junto al muro 4040.

UE 4139: Tierra arcillosa de tonalidad anaranjada. Nivel de relleno constructivo entre las cimentaciones 4095 y 4130.

UE 4140: Tierra grisácea de textura arcillosa. Posible nivel de abandono. Sin excavar.

UE 4141: Zanja cimentación de los muros 4042 y 4079.

UE 4142: Relleno de la zanja de cimentación.

- UE 4143: Tierra arcillosa de tonalidad grisácea. Nivel de relleno constructivo.
- UE 4144: Tierra arcillosa de tonalidad grisácea. Nivel de relleno constructivo.
- UE 4145: Tierra castaño claro. Nivel de relleno constructivo.
- UE 4146: Muro de mampostería con orientación norte-sur.
- UE 4147: Interfaz de destrucción del muro 4146.
- UE 4148: Estructura de mampostería trabada con barro anaranjado.
- UE 4149: Interfaz de destrucción de 4148.
- UE 4150: Acumulación de tierra con piedra de tamaño medio. Nivel de relleno constructivo.
- UE 4151: Obra de tierra arcillosa, compacta y homogénea de tonalidad verdosa. Pavimento. Igual a la UE 4100.
- UE 4152: Estructura de combustión de planta circular con abundantes carbones.
- UE 4153: Acumulación de piedras de tamaño medio. Nivel de relleno constructivo.
- UE 4154: Acumulación de piedras de tamaño medio. Nivel de relleno constructivo.
- UE 4155: Lechada de argamasa de cal y guijarros, compacta y dura. Posibles restos de pavimento.
- UE 4156: Obra de tierra arcillosa, compacta y homogénea de tonalidad grisácea. Pavimento.
- UE 4157: Tierra arcillosa de tonalidad castaña. Posible nivel de vertidos/abandono.
- UE 4158: Tierra gris claro con algunos carbones. Nivel de abandono.
- UE 4159: Tierra arcillosa de tonalidad anaranjada. Nivel de abandono.
- UE 4160: Tierra castaña de textura suelta. Nivel de abandono.
- UE 4163: Tierra arcillosa, compacta y homogénea. Posible pavimento. Sin excavar.
- UE 4164: Muro de mampostería irregular con orientación norte-sur.
- UE 4165: Interfaz de destrucción del muro 4165.
- UE 4166: Tierra castaña de textura suelta. Nivel de abandono.
- UE 4167: Tierra arcillosa de tonalidad anaranjada. Nivel de abandono.
- UE 4168: Lechada de argamasa de cal y guijarros, compacta y dura. Posible resto de pavimento.
- UE 4169: Tierra gris de textura suelta. Nivel de abandono.
- UE 4170: Tierra compacta con abundantes cantos rodados. Sin excavar.
- UE 4171: Opus caementicium.
- UE 4172: Tierra grisácea de textura compacta. Sin excavar.
- UE 4173: Interfaz de construcción de la cimentación 4095.
- UE 4174: Interfaz de construcción de los muros 4079 y 4042 y vinculado al uso del pavimento 4151.
- UE 4175: Interfaz de uso y frecuentación vinculado a la estructura 4152, el muro 4146 y el pavimento 4155.
- UE 4176: interfaz de construcción asociado al muro 4148.







### III. MATERIALES DESTACADOS



## III.1. Hallazgos materiales destacados

La intervención arqueológica de esta campaña ha permitido reconocer diversos vestigios arquitectónicos de diferentes momentos de ocupación, que se pueden ubicar estratigráficamente en época romana gracias, en gran medida, al elenco material recuperado.

No obstante, tales restos resultan poco espectaculares, y por el momento no permiten una lectura significativa sobre su funcionalidad, sin embargo, creemos estar en condiciones de afirmar que, en conjunto, representan el paradigma del modelo de ocupación y posterior abandono propio de los contextos alto y bajoimperiales.

De esta forma, a tenor de la secuencia estratigráfica y de ciertos materiales documentados, podemos atestiguar varios momentos constructivos que podemos ubicar, grosso modo, entre finales del s. IV dC y el cambio era, si bien es cierto que todavía nos encontramos en la fase de análisis y ciertas hipótesis interpretativas deberán contrastarse con futuras trabajos de intervención arqueológica.

Así, parece evidente que la gran mayoría de las cimentaciones documentadas responden a la voluntad de reurbanización de un espacio urbano que, por el momento, podemos situar como muy temprano en época augustea<sup>10</sup>, tal y como parecen ser el muro 4164 y los pavimentos 4156 y 4163.

Esa modificación del entorno urbano tiene su máxima expresión durante el s. III aC partir de las cimentaciones 4130 y 4094, unas construcciones que evidencian una transformación del paisaje construido con la determinación de un espacio aparentemente edificado en la mitad septentrional del corte, y un espacio público en la mitad sur, posiblemente una calle, vertebrada a partir de la construcción del muro 4040, una estructura estratigráficamente posterior al muro 4042 y su cimentación 4094, pero muy cercana en el tiempo. Del mismo modo, en la mitad norte se complica la arquitectura a partir de las cimentaciones 4095 y 4137 y el muro 4097, generando de esta forma un entorno edilicio asociado a varios pavimentos de tierra arcillosa.

A nivel material, durante los trabajos se ha podido identificar un repertorio representativo de, al menos, dos facies cronoculturales del asentamiento, si bien es cierto que, salvo los tipos cerámicos adscritos a las fases imperiales, el resto se encuentran estratigráficamente en posición

---

<sup>10</sup> El registro arqueológico asociado a este contexto es todavía escaso, por lo que sólo con la continuidad de los trabajos se podrá contrastar estas cronologías.



secundaria y por tanto descontextualizados. De esta forma, entre estos últimos cabe destacar abundantes ejemplos de cerámicas prerromanas como son las producciones locales, kalathoi y formas pithoides en su mayoría, que suelen presentar decoraciones pintadas. Igualmente, aunque muy rodadas, destacan las formas abiertas de barniz negro de importación (platos en su mayoría), producciones grises ampuritanas, y varias formas de ánfora de época púnica.

De los contextos romanos cabe señalar la abundancia de repertorios formales que permiten situar cronológicamente los momentos constructivos entre el cambio de era y finales del s. III o principios del s. IV dC. Tal es el caso de las producciones de cerámica reductora de cocina, entre las que cabe señalar ciertos tipos de ollas, cuencos y tapaderas como las formas ERW 1.2, 1.3, 1.4, 1.5, 1.6, 1.7 y 1.8. Igualmente destacan abundantes ejemplos de importaciones de cerámica africana de cocina destacando las formas pertenecientes a los tipos Hayes 23, 27.9, 181, 182, 183, 185 y 193, sobresaliendo las tapaderas 196 y las cacerolas de borde marcado 197, siendo algo menor en número las fuentes 181, la cazuela/marmita 183 y la tapadera 185. Entre la vajilla fina cabe destacar por su cantidad y variedad formal las sigillatas y las paredes finas. Entre las primeras cabe señalar la presencia de abundantes ejemplos de procedencia africana, como las formas Hayes 27, datado entre mediados del siglo II y la primera mitad del siglo III d.n.e., seguido de los cuencos Hayes 8, 9 y 3 con sus subtipos a y b; y la copa Hayes 14, que cronológicamente se sitúan en la segunda mitad del siglo II d.n.e.

Entre las sigillatas itálicas se repiten las formas Lat. 9.1, 4.6, 11.1, 14.1 y 15.2, que se sitúan cronológicamente en los albores del cambio de era. Cabe señalar la escasez de producciones hispánicas y sudgálicas, siendo los fragmentos recuperados meramente testimoniales de este tipo de producción, como las formas Dragendorff 11.b, 27 y 18 entre las sigillatas sudgálicas, y las formas Dragendorff 27, Lat. 15 y Morel 22 entre las hispánicas.

En cuanto a la cerámica de paredes finas destacan los ejemplos de los tipos Mayet III, IIC, XVI, XXI, XIV y XXVII, Lat. 16a y Atlante CXIV 12, datadas grosso modo en época augustea.

Del resto de materiales destacan los abundantes fragmentos de agujas de hueso trabajado. De igual modo, entre los materiales metálicos recopilados debemos hacer especial mención de los abundantes fragmentos de clavo recuperados en su mayoría en los diferentes niveles de colmatación.

Por fin, debemos destacar que el repertorio monetario recuperado durante los trabajos de excavación ha sido numeroso, con un total de 17 monedas documentadas. La gran mayoría se encuentran en proceso de limpieza debido a su mal estado de conservación, destacando sendos denarios, uno acuñado durante el reinado de Vespasiano y el segundo de época tardorrepublicana.

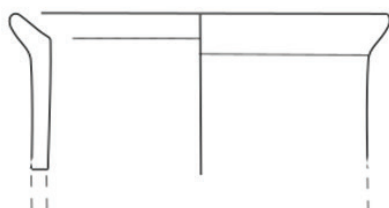
## Láminas de materiales diagnósticos de las principales UU.EE.

### CERÁMICA

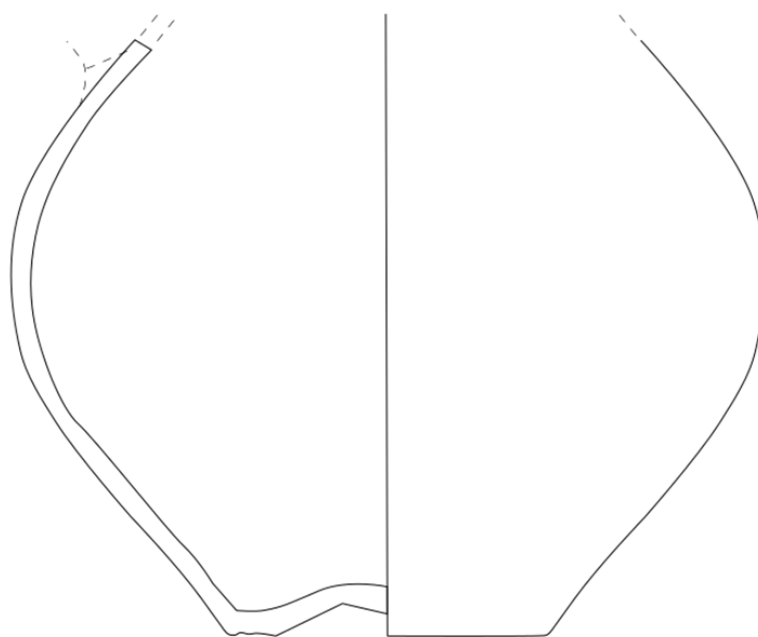
4102



4102-2




4102-6

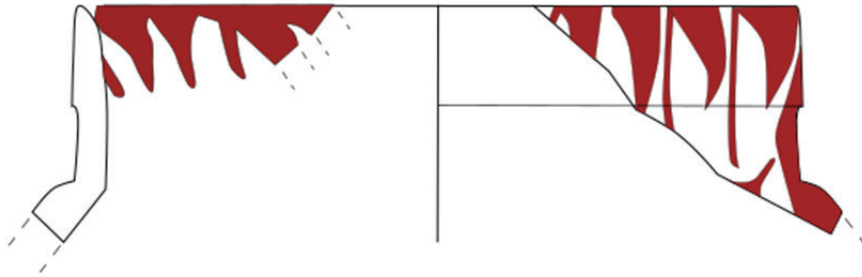


4102-38


4105



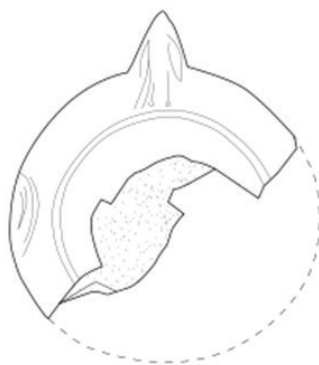
0 3 cm.



4121

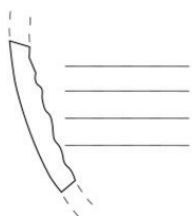
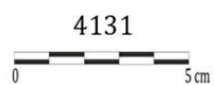


0 5 cm

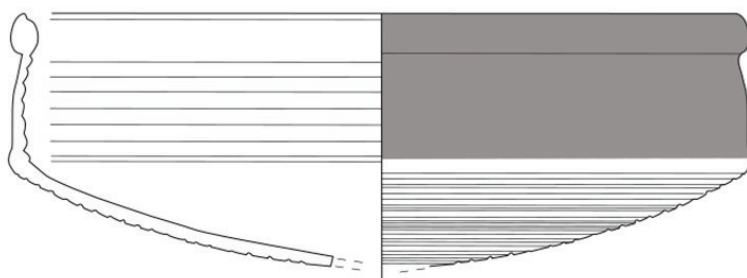


4121-1

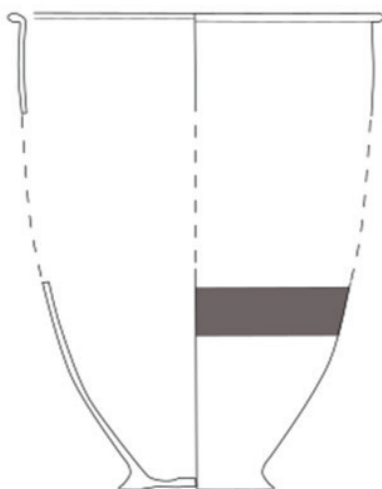
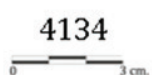




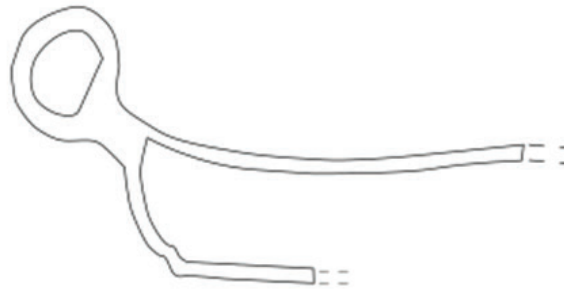
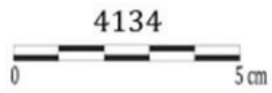
4131-4



4131-40

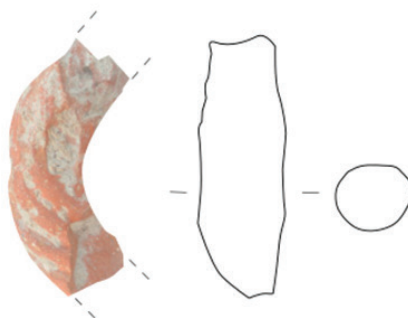


4134-54/55

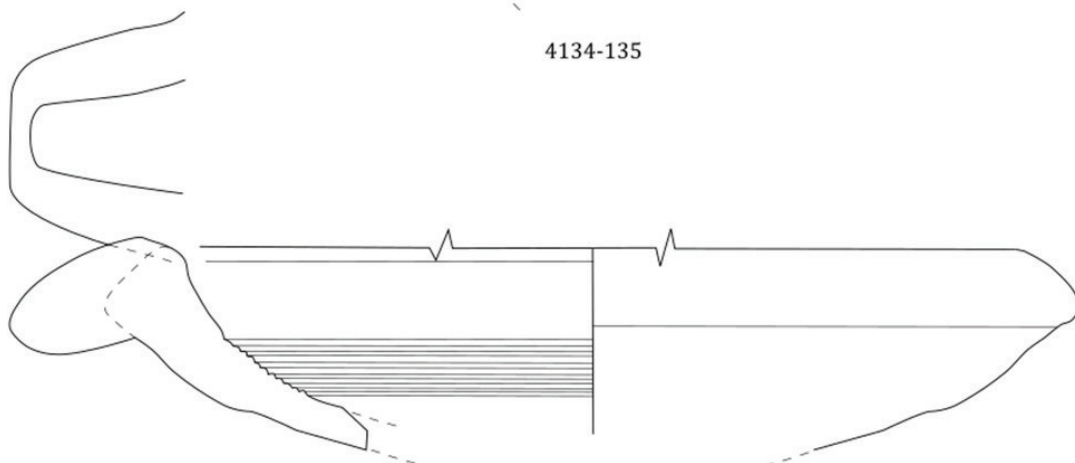


4134-61

4134

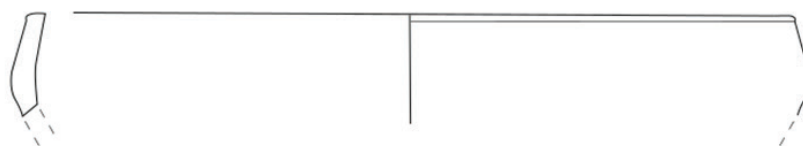


4134-135

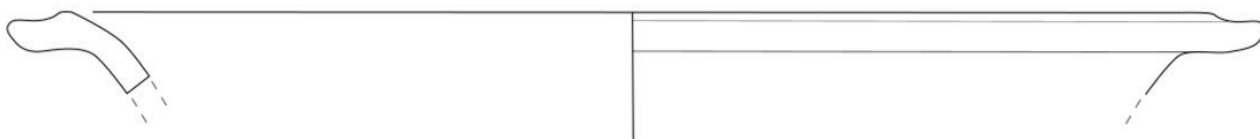


4134-74

4142



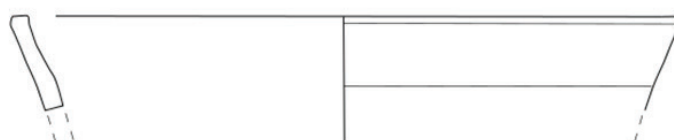
4142-23



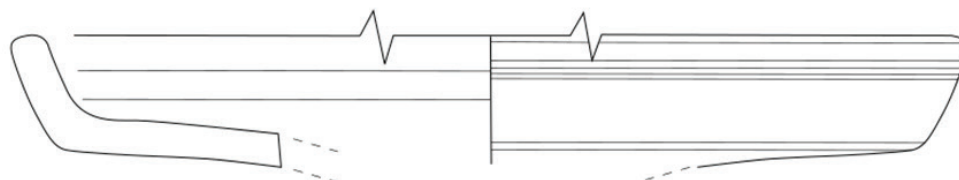
4142-24



4142-25



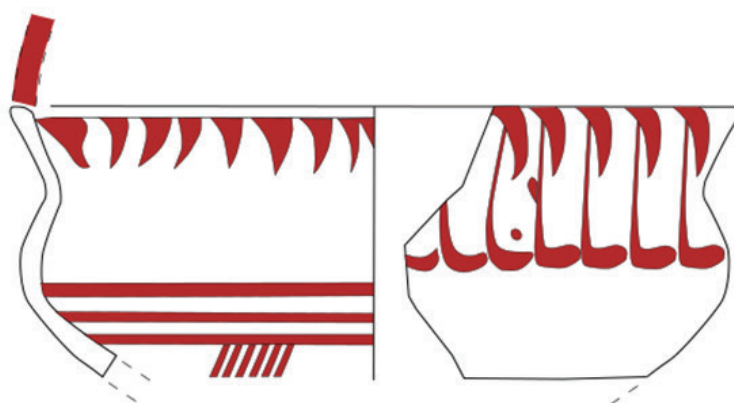
4142-26



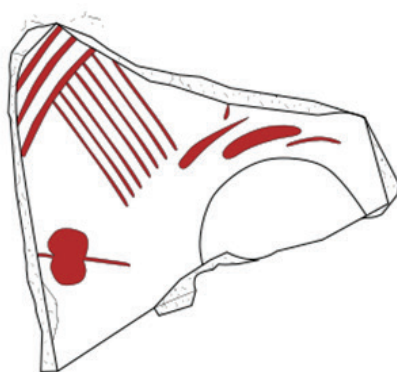
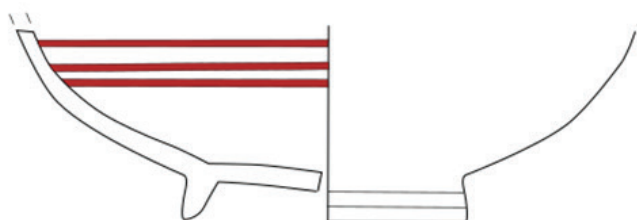
4142-27



4134

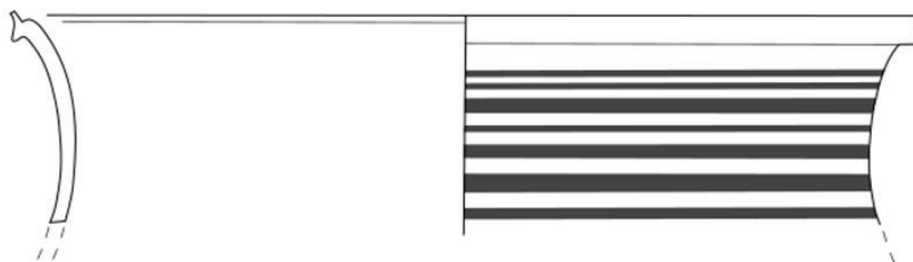


4134-47



4134-51

4142



4142-46

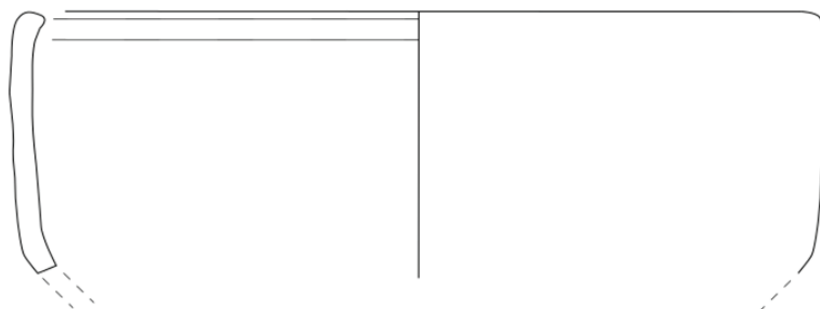


4142-16

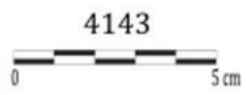
4143



4143-33



4143-34



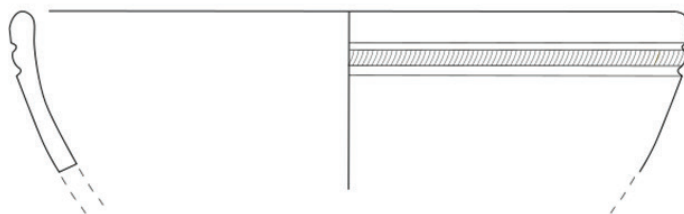
4143-33



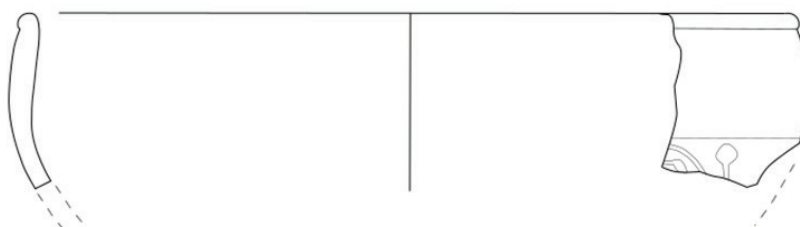
4143-34



4143

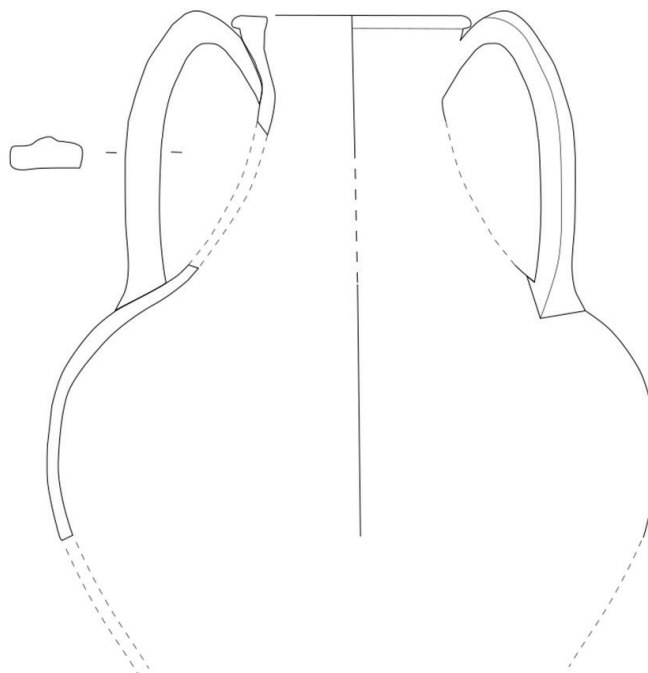


4143-36

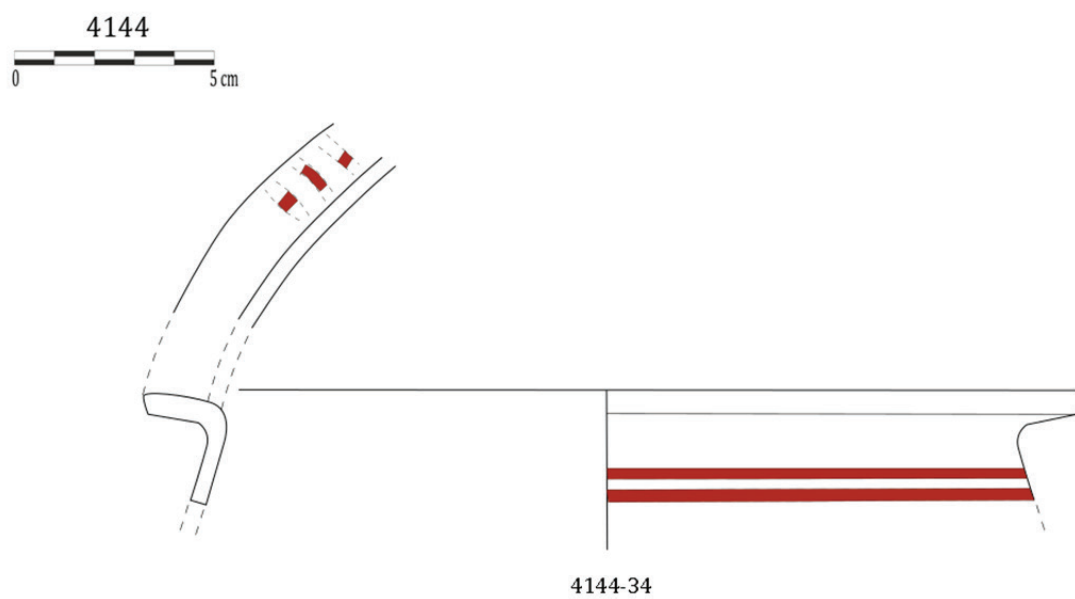
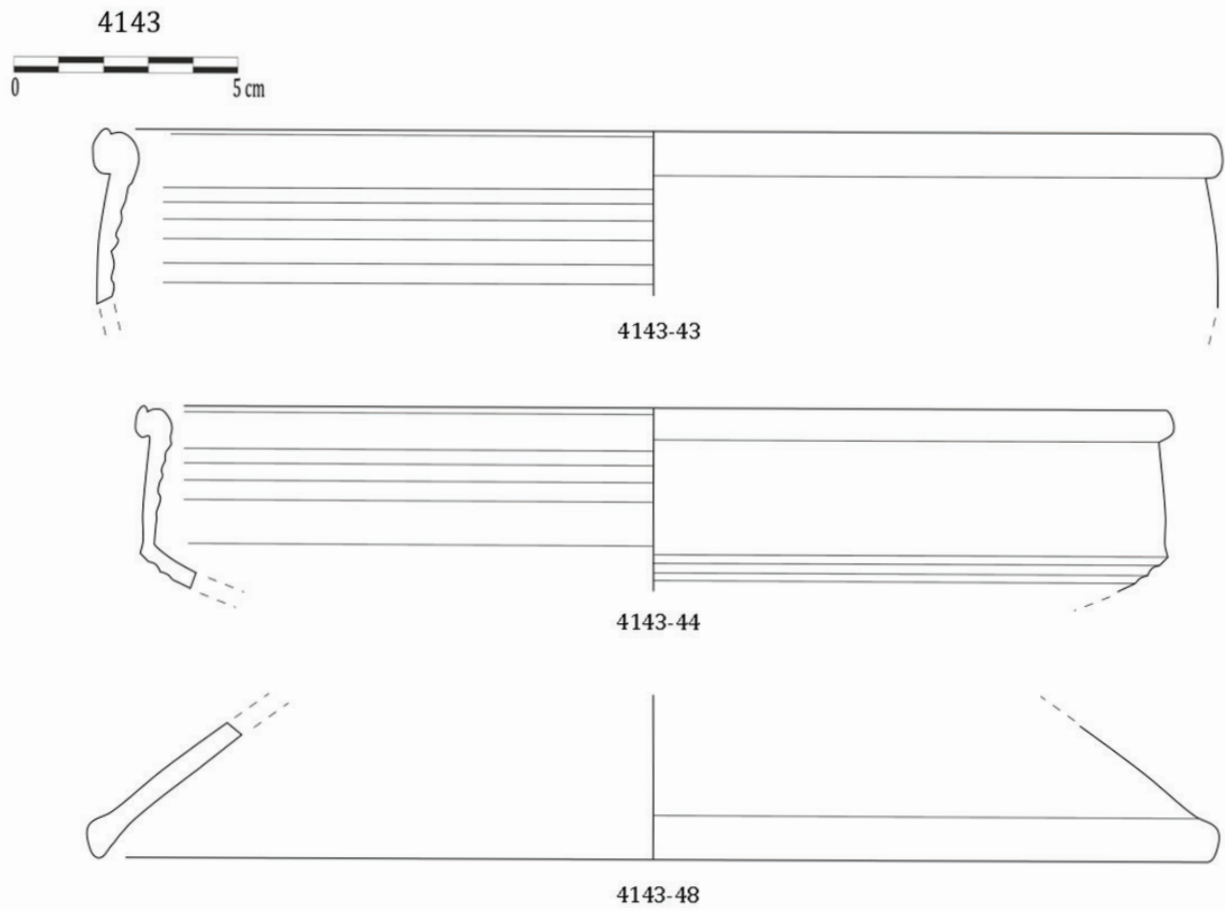


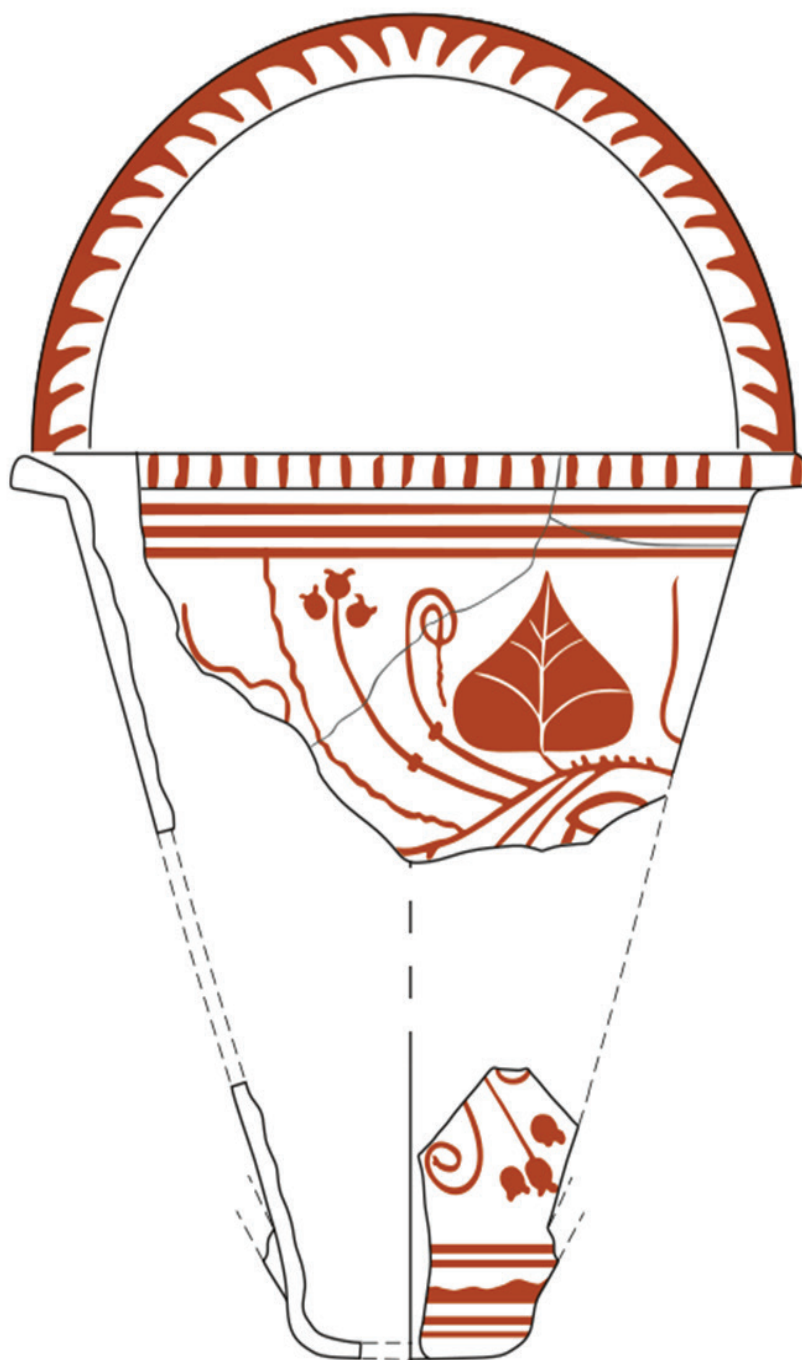
4143-30

4143



4143-59






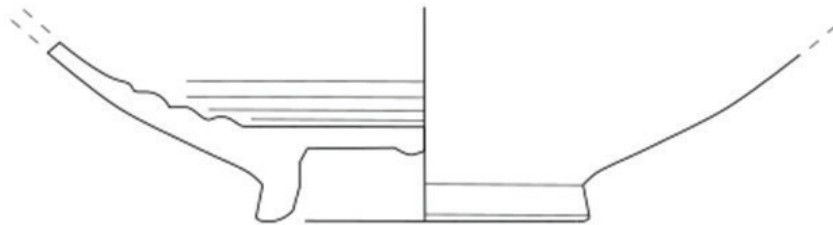
4157-55 / 4144-10



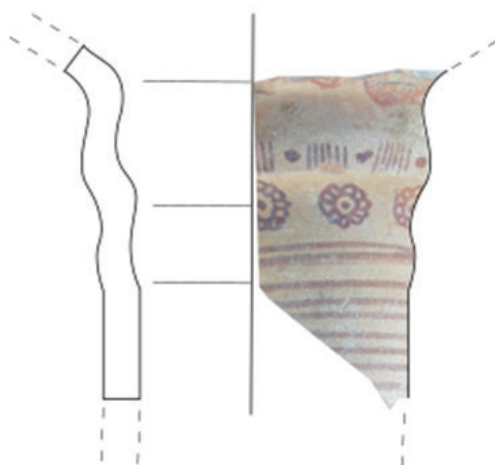
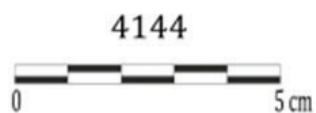
4144



0 3 cm.



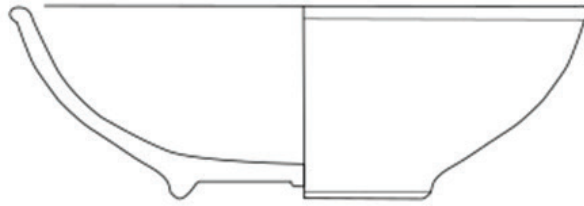
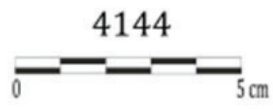
4144-116



4144-119



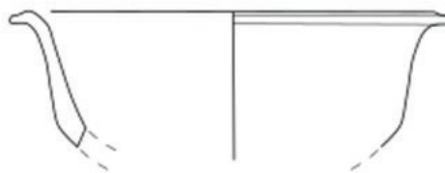
4144-117



4144-4



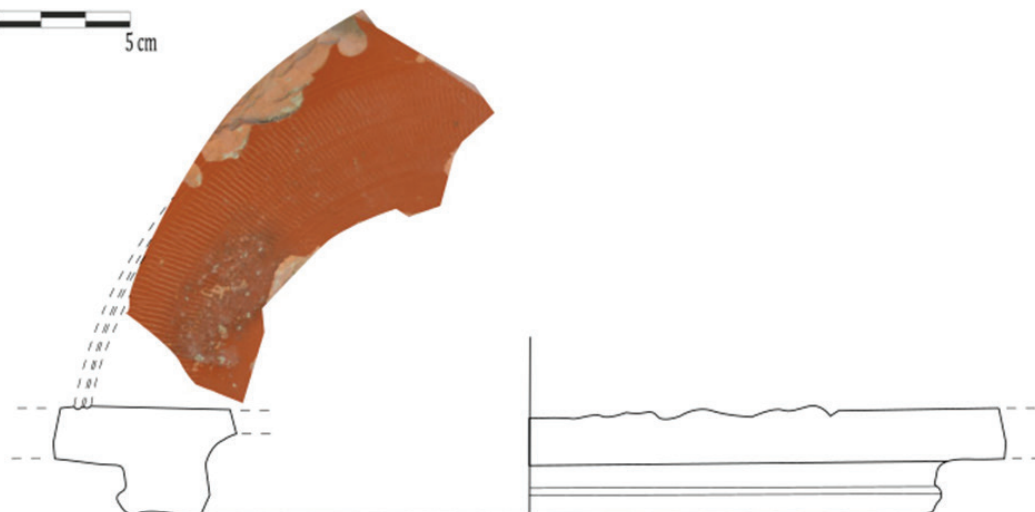
4144-8



4144-9



4144



4144-150

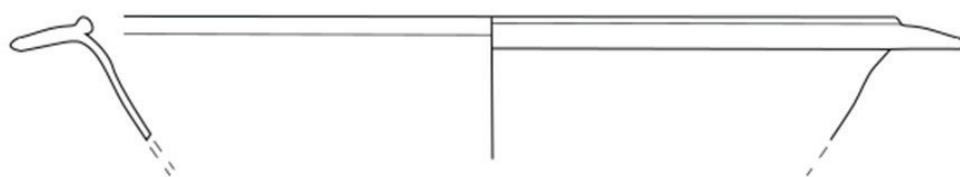


4144-151

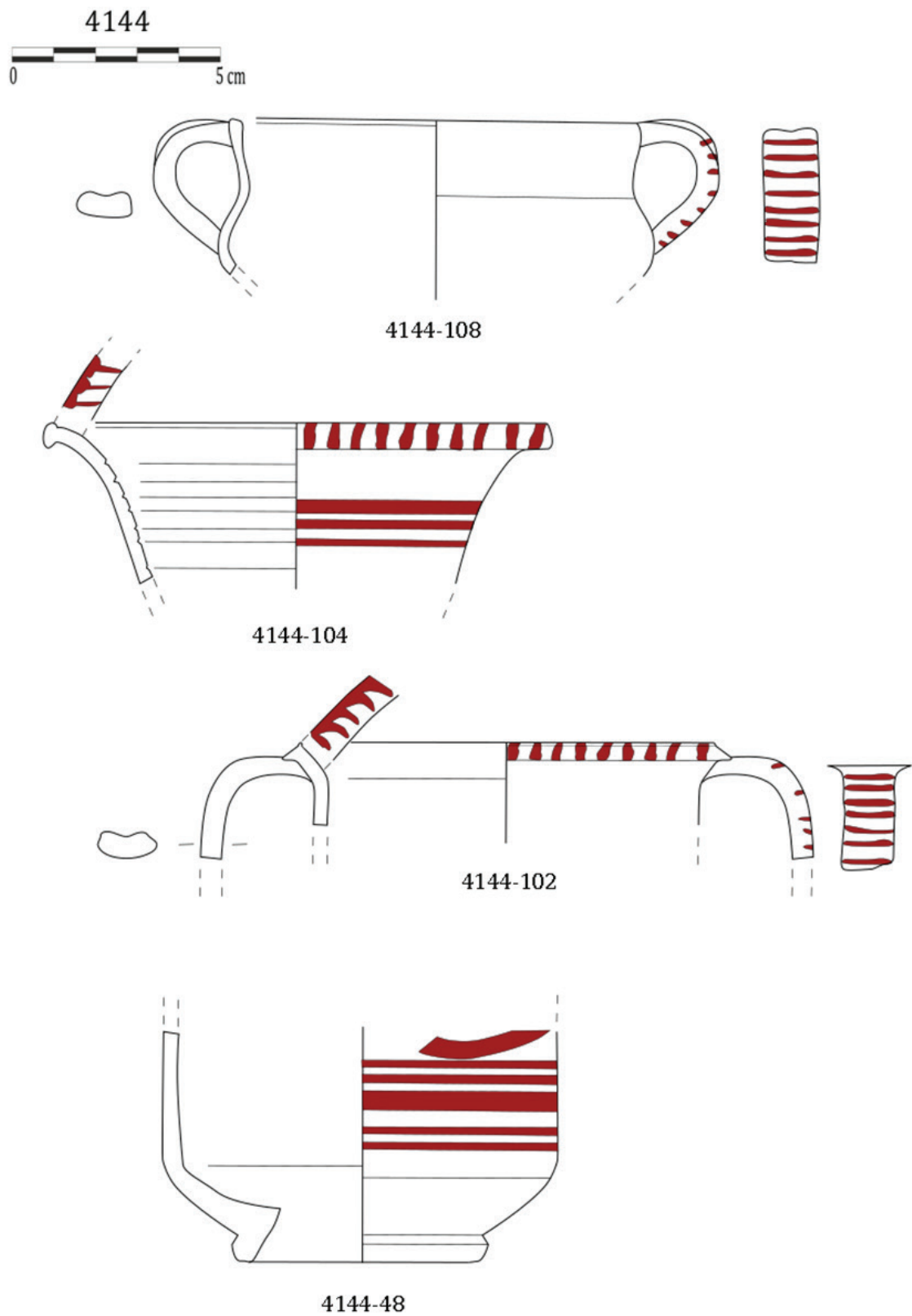


4144-155

4154



4154-55





4131-27



4154-35



4151-27

**VIDRIO**



4157-157



4144



TERRACOTA



4144-270



4095-29



4127-213

## METALES



4127-215



4127-216



4170-1

## VIDRIO

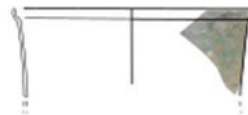
0 3 cm.



4096-171



4125-30



4127-232



4131-104



4136-23



4121-69



4131-103



## HUESO



4095-48



4122-36



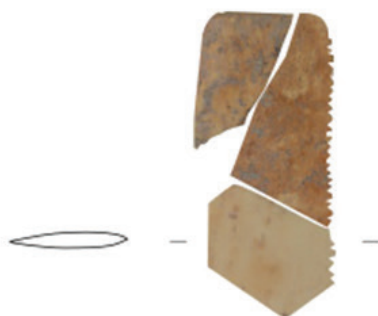
4124-110



4124-111



4151-49



4133-21



4127-239





## **IV. CONCLUSIONES**



## IV.1. Interpretación

Los datos obtenidos durante la intervención arqueológica nos han permitido averiguar y entender en la medida de lo posible la evolución del desarrollo urbano, al menos en el sector 4F, durante el estadio de ocupación imperial del yacimiento. De tal modo, aun siendo conscientes de las numerosas lagunas existentes, tras el desarrollo de tres campañas de trabajo es cada vez mayor la documentación que permite aproximarnos al conocimiento de las características formales del asentamiento de la Alcudia desde el cambio de era hasta los últimos periodos de ocupación. Pese a que el trabajo de campo viene enmarcándose fundamentalmente en una zona bien acotada por excavaciones antiguas, creemos que los resultados hasta ahora alcanzados, debidamente contextualizados, pueden ser extrapolados a otras áreas de intervención, tanto antiguas como en curso, facilitando la comprensión de las diferentes problemáticas que pudieran suscitarse para una horquilla cronológica extensa.

Con todo, la documentación generada en el área de trabajos a partir de la seriación estratigráfica, así como de los vestigios estructurales, viene a engrosar el conocimiento arqueológico, y por tanto histórico, de esta parte del yacimiento. Se incorporan así una serie de datos cuya interpretación, tras los necesarios análisis preliminares, presentamos en la presente memoria. De esta forma, una vez seriada la estratigrafía creemos necesario repasar los momentos constructivos y de frecuentación documentados en la zona de trabajos. A pesar de que la información derivada de la excavación no debe ser tomada como definitiva, sí que nos permitirá establecer un punto de origen secuencial que esperamos poder corroborar o desmentir en posteriores intervenciones. Además, gracias al estudio de los materiales arqueológicos recuperados en la excavación, así como a los contextos equivalentes ya documentados en otros sectores del yacimiento, nos encontramos en la situación de poder formular algunas hipótesis que nos aproximen a la evolución crono-cultural del espacio intervenido, siempre bajo el denominador común de la secuencia estratigráfica evidenciada.

Si bien durante las dos primeras campañas se pusieron de manifiesto los últimos niveles de ocupación, representados, en época tardía por diversas acciones constructivas y de expolio, y en época medieval y moderna por continuas frecuentaciones asociadas a acciones de expolio, actividades sustractivas, vertidos y finalmente la transformación en área agrícola, los últimos trabajos han puesto en valor momentos de ocupación urbana, materializados a partir de la documentación de diversas estructuras murarias, algunas diacrónicas entre sí, que debieron formar parte de un tejido urbano cambiante.



A partir del registro material se ha podido determinar la existencia de, al menos, tres momentos constructivos. El primero, y más antiguo, responde a sendos niveles de uso relacionados con los restos de un paramento que, a juzgar por el material documentado, corresponde a un momento impreciso en la primera mitad del s. I dC (fig. 24). Se trata de unas evidencias que se concentran en el sector noreste de la zona de trabajos sin que se pueda atestiguar, por el momento, su continuidad debido a la existencia de depósitos estratigráficos y acciones constructivas tanto hacia el oeste como hacia el sur que o bien sepultan o bien interrumpen su continuidad.

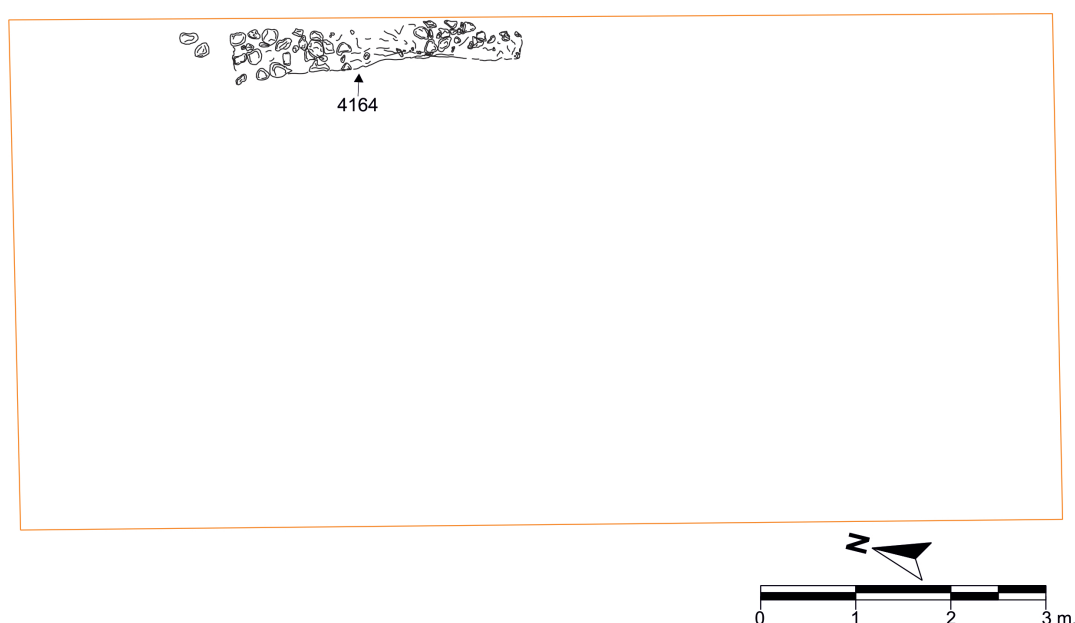


Figura 24. Planta de las evidencias estructurales vinculadas a la primera mitad del s. I dC.

El segundo momento constructivo (fig. 25), contextualizado entre finales del s. I y el s. II dC a partir del repertorio cerámico recuperado, ha documentado exclusivamente en la mitad sur de la zona de trabajos. Se trata de una seriación de niveles de frecuentación evidenciados a partir de restos de pavimentos y niveles de circulación que parecen demostrar la existencia de un espacio abierto, posiblemente abierto, delimitado al norte por una posible edificación que por el momento únicamente se puede suponer ya que sirve de asiento a la cimentación 4094.

Algunos de estos niveles de circulación están asociados a restos estructurales, como la edificación del muro 4148 asociado al pavimento 4171, y la estructura 4146 y el posible hogar 4152 que estratigráficamente se asocian a los pavimentos 4101 y 4168.

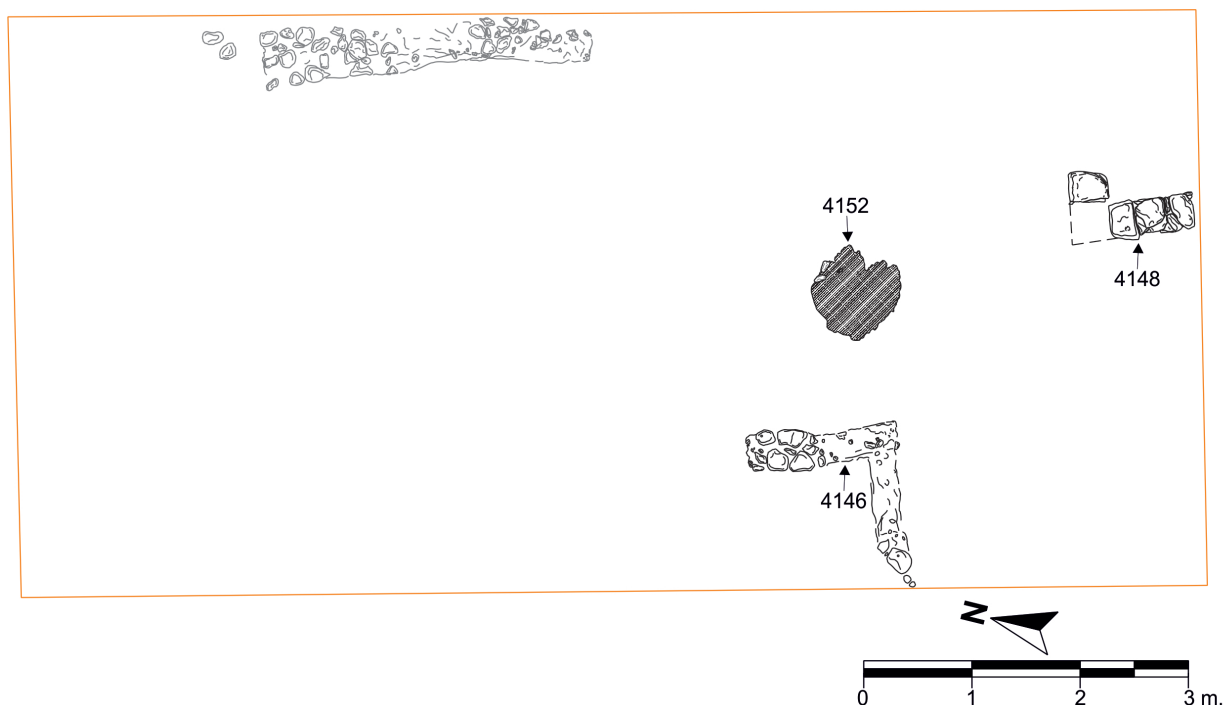


Figura 25. Planta de los niveles de frecuentación fechados entre finales del s. I y el s. II dC.

El tercer momento documentado está asociado a una reordenación del espacio que afecta por igual a los vestigios anteriores (fig. 26). Se trata de una voluntad de reorganización del espacio donde se observan niveles de frecuentación asociados a la edificación de diferentes estructuras que modifican el entramado previo a partir del desmonte parcial de algunas estructuras como es el caso del muro 4148 para la edificación del muro 4040, la ruptura del trazado septentrional del muro 4146 por la zanja de cimentación 4141, y el más que probable remonte de una estructura previa con la cimentación 4094 y el muro 4042.

La nueva trama urbana atestigua un paisaje conformado por, al menos, dos edificaciones enfrentadas y separadas por un tramo de calle con orientación este-oeste que, en cierta medida, está fosilizando el espacio abierto documentado en la fase anterior a partir de la documentación de los pavimentos 4138 y 4124.

Los espacios construidos están atestiguados al sur de la calle por el muro 4040, el cual determina un espacio de difícil comprensión dada su cercanía al perfil, pero donde se ha podido documentar los restos de un pavimento (UE 4082); y al norte por el muro 4042. Este, último parece constituir el cierre meridional de dos ambientes separados por el muro 4079 y su cimentación 4130. Posteriormente, a juzgar por la secuencia estratigráfica, ambos espacios presentan modificaciones estructurales a partir de la edificación de nuevas estructuras, como son las cimentaciones 4137 en el extremo norte del sector noreste, y 4095 en paralelo y junto al muro 4079, el cual se amortiza, así como el muro 4097 en el extremo septentrional del sector noroeste. Estas nuevas evidencias están relacionadas con las pavimentaciones 4105 y 4096 respectivamente, así como con 4138 en la calle.

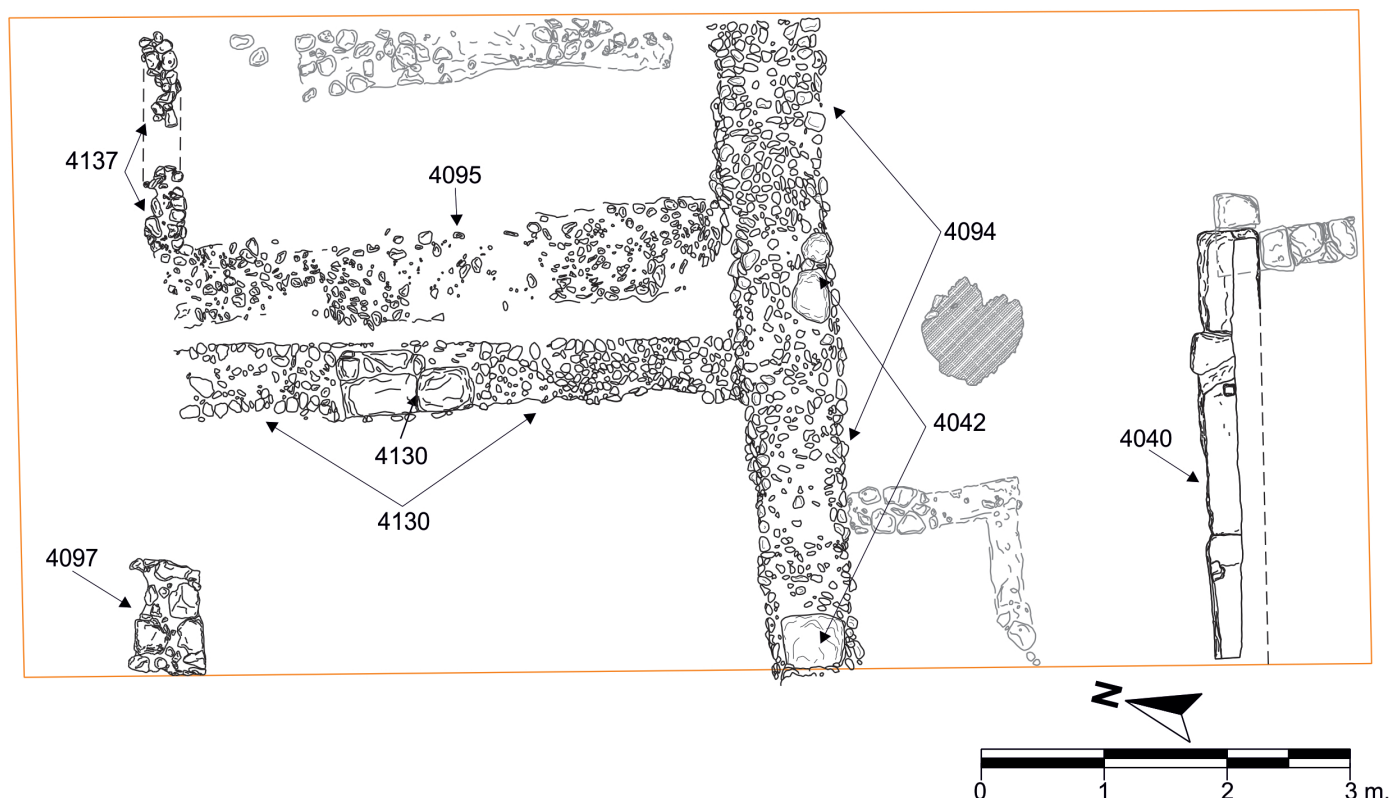


Figura 26. Evidencias estructurales situadas grosso modo en el s. III y principios del s. IV dC.

El registro material permite situar cronológicamente estos niveles durante el s. III dC, alcanzando incluso la siguiente centuria, tal y como se desprende de la abundancia de producciones de cocina reductora, así como de la presencia de algunos ejemplos de sigillatas claras A como son las formas Hayes 196, 197, 181 y 182.

Un discurso distinto deviene de la interpretación de los espacios documentados. La escasez de elementos documentados, así como el mal estado de conservación de las evidencias estructurales impiden reconocer la funcionalidad de los ámbitos de frecuentación. Tal aseveración se confirma a partir de la secuencia estratigráfica documentada en la anterior campaña de trabajos, durante la cual se identificaron varios niveles de frecuentación, robo y derribo entre los ss. IV y V que suponen una ruptura en el modelo de ocupación del espacio, cuya culminación surge con el sellado con vertidos y explanaciones en época altomedieval.

Con todo lo expuesto, durante las tres campañas de intervención se ha podido establecer una seriación evolutiva que nos permite adentrar en el significado y funcionalidad de las edificaciones que configuraron esta zona del yacimiento desde, al menos, el cambio de era hasta su abandono en contextos medievales. No obstante, y a tenor de los vestigios en superficie, queda por contrastar las secuencias más antiguas, así como verificar las hipótesis de trabajo, unas labores que solo pueden ser desarrolladas a partir de la continuidad de los trabajos en posteriores campañas.





Figura 27.  
Ortofoto del  
sector 4F  
a final de  
campaña





**V. DIVULGACIÓN**





## V.1. Formación y Difusión

Junto a la realización de todas estas tareas técnicas, el proyecto Domus-La Alcudia ha llevado a cabo también durante la campaña un Plan Formativo dirigido a estudiantes de fin de Grado y de Máster, con preferencia al Máster en Arqueología y Gestión Integral del Patrimonio de la UA, pero abierto también a otros perfiles de las especialidades vinculadas a este proyecto. La participación de alumnos se ha centrado en las labores de campo y laboratorio, convirtiendo de esta forma al Proyecto Domus en un laboratorio docente de iniciación a la investigación arqueológica.



Figura 28. Vista de los trabajos de excavación con la participación de los estudiantes de la UA.



El proyecto ha llevado a cabo también varias actividades encaminadas a la Difusión de los trabajos, hallazgos e investigaciones. Todo ello recogido en una página web del proyecto (<https://web.ua.es/es/proyectodomus/>) en el que se han recogido diferentes aspectos, desde noticias relacionadas con los trabajos a un seguimiento en video e imagen de la campaña. A ellos se añade el reguimiento realizado a través de las redes sociales (<https://www.facebook.com/INAPH-IU-de-Investigación-en-Arqueología-y-Patrimonio-Histórico-UA>) y la web del INAPH (<https://inaph.ua.es>).

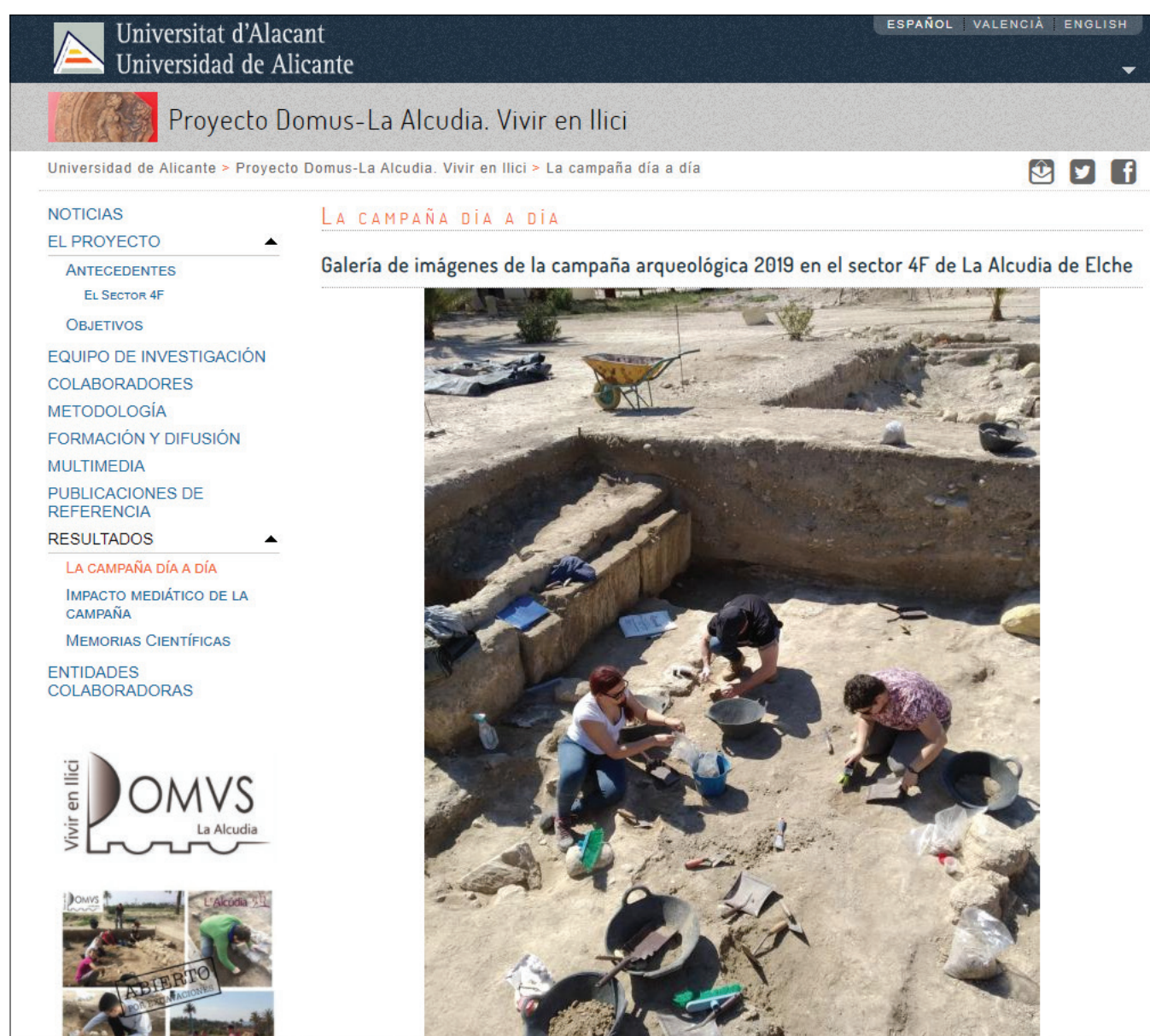


Figura 29. Página web del proyecto Domus-La Alcudia.

Entre las actividades realizadas dentro de ese plan de Difusión, también hemos contado con numerosas visitas de estudiantes de secundaria y primaria, así como público interesado en las tareas de excavación y laboratorio llevadas a cabo en el Sector 4F.



▲ Figura 30. Visita de Amparo Navarro, Vicerrectora de Investigación y Transferencia del Conocimiento y de Juan Mora, Director del Secretariado de Investigación de la UA.

Por último, cabe destacar el seguimiento realizado al proyecto por parte de diferentes medios periodísticos, desde la propia sección de Actualidad de la Universidad de Alicante, hasta periódicos como el Diario Información o El Mundo.





Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

ESPAÑOL | VALENCIA | ENGLISH



Actualidad Universitaria

DIRECTORIO

BUSCAR

UA > Actualidad Universitaria > Tercera campaña de excavaciones en ..Elche de la Universidad de Alicante



¡INFÓRMANOS TÚ!

SALA DE PRENSA

UNIDAD DE COMUNICACIÓN

DOSSIER DE PRENSA

NOTAS DE PRENSA

PROGRAMACIÓN DE RETRANSMISIONES EN DIRECTO UA

INFORMACIÓN Y NOTICIAS

SÍGUENOS EN FACEBOOK UNIVERSIDAD DE ALICANTE...

...Y EN TWITTER UNIVERSIDAD DE ALICANTE

REDES SOCIALES UA

UA DIVULGA

AGENDA GENERAL

INFORMACIÓN CULTURAL

DEPORTES

BOUA

FOTOTECA UA

## TERCERA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES EN LA ALCUDIA DE ELCHE DE LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE



Alicante, 14 de marzo de 2019

Las excavaciones arqueológicas han vuelto al yacimiento de [La Alcudia en Elche](#). Desde el lunes 4 de marzo de 2019 el equipo del catedrático de Historia Antigua [Jaime Molina Vidal](#) ha regresado al sector 7F o Termas orientales con el [Proyecto La Alcudia de Elche](#) del grupo Patrimonio Virtual.

Desde el lunes 11 de marzo la catedrática de Arqueología [Sonia Gutiérrez Lloret](#) retomaba la excavación [Proyecto Domus-La Alcudia](#), que codirige con [Julia Sarabia Bautista](#) en la que ha trabajado los dos años anteriores en sendas campañas. Vivir en Ilici retoma los trabajos de excavación en el sector 4F del yacimiento, entre las dos domus romanas conocidas desde el siglo pasado. La campaña se prolongará hasta semana santa.

Ambos proyectos avanzarán sobre los resultados obtenidos en las dos campañas, en 2017 y 2018, en las que los hallazgos han sido frecuentes.









## VI. BIBLIOGRAFÍA



- ABAD CASAL, L. 1986-87: "En torno a dos mosaicos ilicitanos: el helenístico" y el de conchas marinas", Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid 13-14, 97-105.
- ABAD CASAL, L. 2003: "Vivir en Ilici", Canelobre 48, 59-81.
- ABAD CASAL, L. 2008: "La Alcudia de Elche (Alicante). Ayer y hoy de un yacimiento emblemático", Viejos yacimientos: nuevas aportaciones, Madrid: Museo Arqueológico Nacional, 173-210
- ABAD CASAL, L. (ed.), 2016: L'Alcúdia d'Elx. Un paseo por la historia y el entorno, l'Ordit, 5, Publicaciones de la UA.
- ABAD CASAL, L. y TENDERO PORRAS, M. 2008: Ilici (La Alcudia de Elche, Alicante). Guía del Parque Arqueológico, Alicante.
- ABAD CASAL, L., MORATALLA JÁVEGA, J. y TENDERO PORRAS, M. 2000: "Contextos de Antigüedad Tardía en las Termas Occidentales de La Alcudia (Elche, Alicante)", Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia, 133-147.
- ATLANTE DELLE FORME CERAMICHE I (Medio e tardo impero), 1981: Enciclopedia dell'Arte Antica. Roma.
- CARANDINI, A. 1997: Historias en la tierra, Barcelona.
- CARVER, M. 2009: Archaeological Investigation, Routledge.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. 2004. "Ilici en la Antigüedad Tardía: la ciudad evanescente", en L. Abad y M. Hernández (eds.), Iberia, Hispania, Spania: una mirada desde Ilici, Alicante, 95-110.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. 1996: La Cora de Tudmīr. De la antigüedad tardía al mundo islámico. Poblamiento y cultura material, Casa de Velázquez (Collection de la Casa de Velázquez, 57), Madrid-Alicante.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. 2014: "La materialidad del Pacto de Teodomiro a la luz de la arqueología", en Humanista/IVITRA, 5, 262-288.
- HARRIS, E.C. 1991: Principios de estratigrafía arqueológica, Barcelona.
- HAYES, J. W. 1972: Late Roman Pottery, Londres.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M. y ABAD CASAL, L. 2004: Iberia, Hispania, Spania. Una mirada desde Ilici, Alicante.
- LORENZO DE SAN ROMÁN, R. 2006: L'Alcúdia d'Elx a l'Antiguitat tardana. Anàlisi oord. ógica ca i oord. ógica de l'Ilici dels segles V-VIII, Alicante.
- LORENZO DE SAN ROMÁN, R. 2007: "Viejas y nuevas necrópolis en la evolución del paisaje funerario de Ilici en la Antigüedad Tardía", Lucentum, XXVI, 173-206.
- LORENZO DE SAN ROMÁN, R., 2016: Ilici en la Antigüedad tardía. Ciudad y territorio del ocaso imperial al Pacto de Tudmīr, Publicaciones de la Universidad de Alicante, Alicante.
- LORENZO DE SAN ROMÁN, L. y MORCILLO MARÍN, J. (2017): "La basílica paleocristiana de Ilici (L'Alcúdia d'Elche). Desmontaje, contextualización y restitución desde la reexcavación bibliográfica", Madrider Mitteilungen, 55.
- MORATALLA JÁVEGA, J. 2004-2005: "La Alcudia ibérica: una necesaria reflexión arqueológica", Lucentum. XXIII-XXIV, 89-104.
- MORATALLA JÁVEGA, J. 2015: El Vuelo Ruiz de Alda (1929-30): un excepcional documento cartográfico. De nuevo sobre Ilici, Saguntum, 47, 73-88.
- RAMOS FERNÁNDEZ, R. 1975: La ciudad romana de Ilici, Alicante.
- RAMOS FERNÁNDEZ, R. 1983: "Estratigrafía



- del sector 5-F de La Alcudia de Elche”, *Lucentum*, II, 147-172.
- RAMOS FERNÁNDEZ, R. 1991: El yacimiento arqueológico de La Alcudia de Elche. Consell Valencià de Cultura, Serie Minor 1, Valencia.
- RAMOS FOLQUÉS, A. 1990: Cerámica ibérica de la Alcudia (Elche, Alicante), Instituto Juan Gil-Albert, Alicante.
- RAMOS MOLINA, A. 1989: “Presencia Neolítica en La Alcudia de Elche”, XIX Congreso Nacional de Arqueología: ponencias y comunicaciones, Zaragoza, Vol. I, 161-175.
- RAMOS MOLINA, A. 2000: La escultura ibérica en el Bajo Vinalopó y el Bajo Segura, Institut Municipal de Cultura, Ajuntament d’Elx, Elche.
- RAMOS MOLINA, A. y TENDERO PORRAS, M. 2000: “Dos nuevos conjuntos termales en Ilici (La Alcudia, Elche)”, en C. Fernández Ochoa y V. García Entero, V, II Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón, Termas romanas en el Occidente del Imperio, Gijón, 245-250.
- REYNOLDS, P. 1993: “Settlement and pottery in Vinalopo valley (Alicante, Spain). A.D. 400-700”, *Tempus Reparatum*, BAR International Series 588, Archeopress, Oxford.
- SALA SELLÉS, F. 1992: La ‘tienda del alfarero’ en el yacimiento ibérico de La Alcudia (Elche-Alicante), Alicante.
- SALA SELLÉS, F., MORATALLA JAVEGA, J. (eds.) 2014: Las guerras civiles romanas en Hispania. Una revisión histórica desde la Contestania, Alicante.
- SARABIA BAUTISTA, J. y CAÑAVATE CASTEJÓN, V. 2009: “La arquitectura doméstica romana en La Alcudia de Elche: la Domus 5-F”, *Lucentum*. XXVIII, 89-109.
- TEIXIDÓ, T. et al. 2006: “Comparación entre anomalías magnéticas e imágenes rádar del subsuelo. Zona Norte del Yacimiento de la Alcudia, Elche (Alicante)”, en 5ª Asamblea Hispano-Portuguesa de Geodesia y Geofísica, Sevilla, 1-4.
- TENDERO PORRAS, M. 2015: “Ilici, L’Alcúdia d’Elx”, *La Rella. Revista d’Institut d’Estudis Comarcals del Baix Vinalopó*, 28, 111-142.
- TENDERO PORRAS, M. y RONDA FEMENIA, A. 2012: “Últimas noticias sobre la Antigüedad tardía en Ilici”, *Bulletin (Association pour l’Antiquité Tardive)*, 21, 40-48.
- TENDERO PORRAS, M. y RONDA FEMENIA, A. 2014a (e.p.): “Las Termas Occidentales de Ilici”, en II Jornades d’Arqueologia de la Comunitat Valenciana. Investigació i valorització del patrimoni cultural (20 a 22 de desembre de 2013), Valencia.
- TENDERO PORRRAS, M. y RONDA FEMENIA, A. 2014b (e.p.): “Nuevos datos sobre el urbanismo de la Colonia Iulia Ilici Augusta en tiempos de cambio (ss. II-IV d. n. e.)”, en S. Ramallo y A. Quevedo (eds), *Las Ciudades de la Tarraconense Oriental entre los siglos II-IV d.C. Evolución urbanística y contextos materiales*, Universidad de Murcia, 275-320.
- TENDERO PORRAS, M. et al. 2014: “Ciudades Romanas Valencianas. Ilici”, *Ciudades Romanas Valencianas, Actas de las Jornadas sobre Ciudades Romanas Valencianas*, MARQ, Diputación de Alicante, 225-249.
- TORTOSA, T. (coord.) 2004: El yacimiento de La Alcudia: pasado y presente de un enclave ibérico, *Anejos de Archivo Español de Arqueología* 30, Madrid, 71-222.
- TORTOSA, T. 2006: Los estilos y grupos pictóricos de la cerámica ibérica figurada de la Contestania, *Anejos de Archivo Español de Arqueología* 38, Mérida.



# Proyecto *Domus-La Alcudia.* *Vivir en Ilici* (fase III)

## Memoria científico-técnica actuación 2019

Sonia Gutiérrez Lloret, Jesús Moratalla Jávega,  
Julia Sarabia Bautista, Víctor Cañavate Castejón



INSTITUT UNIVERSITARI  
D'INVESTIGACIÓ EN  
ARQUEOLOGIA I  
PATRIMONI HISTÒRIC  
UNIVERSITAT D'ALACANT

INSTITUTO UNIVERSITARIO  
DE INVESTIGACIÓN EN  
ARQUEOLOGÍA Y  
PATRIMONIO HISTÓRICO  
UNIVERSIDAD DE ALICANTE



PROYECTO FINANCIADO POR EL PROGRAMA PROPIO DEL  
VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN  
Y TRANSFERENCIA DE CONOCIMIENTO PARA EL  
FOMENTO DE LA I+D+I  
EN LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE



*Ajuntament d'ELX*